

Economía Política del México Antiguo

Humberto Miguel Jiménez

Cómo estaba organizado el ejército que en menos de 100 años logró formar el Imperio más grande, rico y poderoso existió en la América antigua. Sus fronteras llegaban de un océano a otro. En 1325, se funda en un islote cenagoso y lleno de alimañas; para 1519, los señores de todo el mundo conocido, llegaban a su capital a rendir plastecía y entregar su tributo. Así funcionaba y se administraba el ejército mexicana antes de la llegada de los europeos.

Tomo 7

La Guerra 1

**Armas y Tácticas del
ejército mexicana**

**Fondo para la
investigación Económica del
México antiguo.
Tlalnepantla. México.**



La Guerra 1

Armas y Tácticas del ejército mexicana

Títulos de la colección

1. La Economía Política en el imperio mexica. El modo de producción asiático o tributario
2. La producción artesanal en el imperio. El origen del capital
3. La moneda en el imperio mexica
4. El comercio interior o de mercado
5. El comercio exterior o de larga distancia. El origen de la riqueza
6. El tributo y su contribución en la economía mexica
7. La Guerra 1. Armas y Tácticas del ejército mexica
8. La Guerra 2. La economía de la guerra de conquista

Fondo para la investigación Económica del
México antiguo

ECONOMÍA POLÍTICA DEL MÉXICO ANTIGUO



La Guerra 1

Armas y Tácticas del Ejército Mexica

Humberto Miguel Jiménez

Tlalnepantla. México

Primera edición.	2005
Segunda edición actualizada	2011

Derechos reservados.
© Humberto Miguel Jiménez
Jimenez_humberto@prodigy.net.mx
<http://economiamexica.blogspot.com>
Tlalnepantla. México

Presentación

El proyecto al día de hoy comprende 8 tomos, que conforman la historia económica del Imperio mexica. El imperio más grande, poderoso y rico que existió en la América antigua, antes de la llegada de los europeos.

El imperio mexica es el fin último de un desarrollo que duro 30,000 años, desde que los primeros cazadores valientes llegaron a estas tierras, convirtiéndose más tarde en agricultores laboriosos, constructores de grandes ciudades y creadores de civilizaciones espléndidas y originales.

A este periodo histórico se le ha llamado erróneamente periodo prehispánico; o como dice Enrique Semo en su obra Los orígenes: como si hubiera habido 20 000 años de preparación para

algo que sucedió en 1519¹”.

“La economía política... es la ciencia de las leyes sociales que rigen la producción y la distribución de los medios materiales que sirven para satisfacer las necesidades humanas².” Como puede comprenderse por la definición enunciada; la Economía Política considera como un todo inseparable las relaciones económicas, políticas, sociales y culturales y como ciencia histórica que es tiene como misión captar la forma en que estas relaciones se entretajan en el desarrollo económico.

“El conocimiento es una creación social acumulativa... encierra muchos aspectos en cuanto a producción y reproducción: enseñanza, mantenimiento, corrección crítica, destrucción y remplazo a gran escala, apertura de nuevos territorios etc... La actividad humana crea

¹ Semo, Enrique. Historia Económica de México. Los orígenes. De los cazadores y recolectoras a las sociedades tributarias 22,000 a.C. – 1519 d.C. UNAM. México 2006. Pág. 14

² Lange Oskar. Economía Política. Pág. 11

conocimiento de la misma manera que crea arte o productos... productos de conocimientos (que) parten del conocimiento heredado del pasado y trabaja en un contexto de seres humanos que reproducen y alteran este conocimiento a su modo³”

Para poder entender todo esto íntegramente, debemos reintegrar al caudal de nuestra historia los milenios de experiencia acumulados por las comunidades cazadoras, recolectoras y agrícolas, las sociedades despóticas, hidráulicas y tributarias, la actividad artesanal y mercantil, las diferentes formas de propiedades privadas y comunales, las intervenciones de los dirigentes políticos en la economía, la distribución de los excedentes de producción y la división de la sociedad en clases que se anticipó a la llegada de los europeos en 1519.

Humberto Miguel Jiménez

³ Foley Ducan K. Para entender El Capital. Pág. 12-14

NOTA ACLARATORIA

“El nahuatl era un idioma sumamente exquisito, sonoro, tenía un buen equilibrio entre consonantes y vocales, de ritmo constantes, porque todas las palabras eran graves y muy eufónicos, porque carecía de sonidos toscos y difíciles como la j y la r. El idioma se prestaba muy bien a la poesía y a la retórica⁴”.

“El nahuatl tiene además la cualidad de ser extremadamente polisintético, es decir, un pensamiento complicado se puede sintetizar en una sola palabra por medio de elementos constituyentes⁵.”

Tenemos como ejemplo las palabras:

- a) “Tlayolteohuiani, el que endiosa a las cosas con su corazón = el artista.
- b) “Teixtlamachtiani, el que hace sabios a los rostros ajenos = el maestro⁶”.

La riqueza del nahuatl permitía al hombre educado usar todos los recursos, acumular sinónimos, paralelismos, asonancias, aliteraciones, metáforas y simbolismos, y éste

⁴ Leander Birgitte. Herencia cultural de mundo nahuatl. Pág. 18.

⁵ Ídem.

⁶ Ibidem.

era su modo de hablar. Es lógico pensar entonces que los nahuatl formaban un pueblo de alta cultura al nivel de otros grandes de la antigüedad⁷

Todas las palabras del nahuatl, excepto los monosílabos, una vez convertidas al español, se vuelven graves, es decir, se acentúan en la penúltima sílaba. En esta obra intencionalmente se han dejado en su estado original; con el fin que el lector pueda disfrutar la suavidad y riqueza de sonido del idioma nahuatl.

Se conserva la ortografía normalizada cuando se conoce, utilizada en el Gran Diccionario de Nahuatl (GDN). Editado por Ediciones Sup – Infor, basado en los diccionarios de Molina, Sahagún, Cortés, Guerra, Winner y bnf.

La pronunciación del nahuatl es:

1. Todas las letras se pronuncian como en español, con excepción de:
 - a. X, como sh, ejemplo: México.
 - b. H, es muda antes de diptongo, ejemplo: nahuatl.
 - c. H, saltillo, ejemplo: Cuauhtla.
 - d. H, cómo la h inglesa, Ehecatl, (Ejecatl).

⁷ Ídem. Pág. 20.

- e. Tl, sonido fuerte. En medio de palabra se combina.
 - f. Ll, como una ele, ejemplo: calli.
 - g. Z, como la s en español.
- El autor.

¡Mientras exista el mundo!
Perdurara la gloria y la fama
De México – Tenochtitlan
(Anales de Chimalpahin)

Introducción.

Desde la primera llegada de los españoles a las costas americanas, tuvieron conocimiento de las armas y tácticas de combate que se utilizaba en esta parte del mundo. Y en la mayoría de las ocasiones con grandes pérdidas en hombres y material. De ello, los cronistas nos dejaron constancia en sus escritos, diarios y reportes enviados a la corte de España.

Como ejemplo, tenemos la expedición comandada por Francisco Hernández de Córdoba, sale del puerto de Jaruco (Cuba), en febrero de 1517, llega a Cabo Catoche⁸ y tiene el primer combate con los habitantes del continente. Días después en Potonchan⁹, tienen otra batalla con los

⁸ Al noreste de la península de Yucatán.

⁹ En el actual estado de Tabasco, cerca de la desembocadura del Río Grijalva.

defensores continentales, en donde pierde la cuarta parte de sus fuerzas y el resto quedan heridos. Bernal Díaz del Castillo¹⁰, nos describe el resultado de su combate con los habitantes del pueblo de Potonchan: "... (Venían) con sus armas de algodón que les daba a la rodilla, y armas y flechas y lanzas, y rodelas, y espadas que parecen de a dos manos, y hondas, y piedras, y con sus penachos, de los que ellos suelen usar (...). Ya de día claro vimos venir por la costa muchos más indios guerreros, con sus banderas tendidas, y penachos y atambores, y se juntaron con los primeros que habían venido la noche antes; luego hicieron sus escuadrones y nos cercaron por todas partes, y nos dan tales rociadas de flechas y varas, y piedras tiradas con hondas, que hirieron sobre ochenta de nuestros soldados, y se juntaron con nosotros pie con pie, unos con lanzas y otros flechando, y con espadas con navajas, que

¹⁰ Historia de la Conquista de la Nueva España. Editorial Porrúa. 9ª Edición. México 1962 Pág. IV: 8-9

parecen que son hechura de dos manos, de arte que nos traían a mal andar, puesto que les dábamos muy buena prisa de estocadas y cuchilladas y las escopetas y ballestas que no paraban, unas tirando y otras armando (...) se apartaron algo de nosotros (...), no era lejos, y esto fue para por flecharnos y tirar a terreno a su salvo (...). Y viendo nuestro capitán que no bastaba nuestro buen pelear, y nos cercaban tantos escuadrones, y que venían muchos más de refresco del pueblo y les traían de comer y beber y muchas flechas y nosotros todos heridos a dos y a tres flechazos, y tres soldados atravesados los gaznates de lanzadas y el capitán corriendo sangre de muchas partes, ya nos habían muerto sobre cincuenta soldados, y viendo que no teníamos fuerzas para sustentarnos ni pelear contra ellos, acordamos (...) romper por medio de sus batallones y acogernos a los bateles que teníamos en la costa, que estaban muy a mano (...). Y

hechos todos nosotros un escuadrón, rompimos por ellos; pues oír la grita y silbos y vocería y prisa que nos daban de flechazos y a mantenerte con sus lanzas, hiriendo siempre en nosotros. (...) quiso Dios que escapáramos con vida de poder de aquellas gentes. Pues ya embarcados en los navíos, hallamos que faltaban sobre cincuenta soldados, con los dos que llevaron vivos, y cinco echamos en la mar de ahí a pocos días, que se murieron de las heridas y de gran sed que pasábamos. Y estuvimos peleando en aquellas batallas obra de una hora. Llámese este pueblo Potonchan, y en las cartas de marear le pusieron por nombre los pilotos y marineros Costa de Mala Pelea”. Y los aventureros, los buscadores de riquezas fáciles y de esclavos, tienen que regresar a Cuba, en donde muchos mueren por las heridas recibidas.

Pero los relatos de los supervivientes sobre las riquezas; los metales preciosos y joyas finas.

Así como su producción agrícola, incito a los españoles residentes en Cuba, a organizar nuevas expediciones para venir a expoliar las riquezas del continente y convertir a sus pobladores en mercancía humana (esclavos).

Desde ese momento, los invasores españoles, fueron conociendo la efectividad de las armas y de las tácticas de combate, así como la organización militar de los habitantes de Mesoamérica.

Los testimonios sobre estos combates son dados por los mismos combatientes como Bernal Días del Castillo, El Conquistador Anónimo y el propio Hernán Cortés entre los principales. Así como cronistas e historiadores indígenas: fray Diego Duran, Fernando de Alva Ixtlilxochitl, Fernando Alvarado Tezozomoc, Francisco de Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, fray Juan de Torquemada, fray Jerónimo de Alcalá y fray Diego de Landa, entre los más conocidos.

Ante esta perspectiva, y a una distancia de cuatrocientos noventa y un año del inicio de la invasión española, y posteriormente conquista, muchos se preguntan: ¿por qué fueron derrotados los ejércitos mesoamericanos y sobre todo el ejército mexicana, que como el ejército romano, también era una máquina de guerra?

Los historiadores oficiales nos dicen en sus tratados que la derrota se debió a:

1. A la diferencia tecnológica de las armas.
Armas de fuego contra las flechas y lanzas;
2. La efectividad de la caballería. En un principio el caballo causo asombro por no ser conocido en Mesoamérica; pero de inmediato la sorpresa fue superada, como lo narra José de Acosta en su obra Historia natural y moral de las Indias, en donde comenta: “(...) era esta arma (macuahuitl) tan furiosa, que afirmaban que un golpe

echaban con ella la cabeza de un caballo, abajo, cortando toda la cerviz (...) ¹¹.

3. La creencia mítica de que eran dioses o representantes o inclusive el mismo Quetzalcoatl. “Hombres blancos y barbados”. Mistificación que se viene abajo por dos aspectos:

- a. Bernal Díaz del Castillo nos narra cómo anotamos arriba, los tres soldados muertos atravesados por lanzas por el cuello y los cincuenta soldados caídos durante la batalla de Potonchan. Muertos que fueron abandonados en el campo de batalla, a merced de los zopilotes, por los españoles en su huida a su nave para ponerse a salvo. Además, de los soldados tomados prisioneros, los cuales, debieron de haber sido

¹¹ Acosta, José de. Historia natural y moral de las Indias. Libro sexto. Capítulo XXVI. Pág. 412.

sacrificados. Eran botín de guerra, al más clásico estilo romano. ¿Eran dioses? Cómo nos quiere hacer creer la historia oficial. “Ningún dios puede ser muerto, sobre todo por un mortal”, diría el filósofo. Estos encuentros se llevaron a cabo en la frontera del Imperio. Y como cualquier otro imperio, todo lo que sucedía en su territorio y más allá, llegaba a los oídos del Emperador y sus consejeros.

- b. Las decenas de españoles muertos y ahogados en la Laguna de México durante su huida, en la noche que nos han hecho creer que es la “noche triste”. Cuando en realidad es la primera victoria del pueblo americano sobre el imperio occidental-cristiano.

4. La epidemia de sarampión traída por un soldado de Cortés y que causó grandes estragos entre los habitantes mesoamericanos en general y en especial entre los guerreros, produciendo una gran mortandad. Hasta en ese momento, 1520, no se tenía noticia de ninguna epidemia. todo, a los efectos que tuvieron las epidemias sobre los habitantes mesoamericanos en general y en especial entre los guerreros.

En realidad, la derrota se debe a otros motivos. Ya que los ejércitos mesoamericanos, sobre todo el mexicana, habían iniciado los ajustes necesarios para superar esa diferencia tecnológica. Como es la adopción de su armadura de algodón por parte de los españoles, por ser más efectiva, menos pesada y adaptada a las condiciones del lugar. Es de suponerse, los ejércitos mesoamericanos pudieron haber superado la brecha de la diferencia

tecnológica. Lograr neutralizar la superioridad de la caballería, buscando campos de batalla en donde no se pudiera desplegar, y, desechar el mito “de hombres blancos y barbados”, sí realmente existió entre los mesoamericanos o es sólo una invención de la historia oficial. Los hechos así lo indican. Los combates subsecuentes nos hacen suponer que la sorpresa inicial iba en camino de ser superada. Inclusive, lograron superar la epidemia de viruela.

No lograron superar los ejércitos que pelearon del lado del ejército mexica, en defensa de su patria y su libertad, fue la negativa de los tlaxcaltecas y de otros pueblos mesoamericanos de formar un solo frente contra el invasor, al lado de las tropas de Tenochtitlan. Y en cambio se unieron a las tropas españolas, ante la falsa promesa de Hernán Cortés de darles su libertad; ya para cuando ellos se dieron cuenta del engaño, era demasiado tarde. Miles y miles de ellos fueron

usados como “carne de cañón” contra el ejército mexica y sus aliados, y los que lograron sobrevivir, quedaron sometidos en la esclavitud.

El fin de este trabajo es dar a conocer, en forma somera, la organización militar, las tácticas, las estrategias, la logística y los objetivos de la guerra en Mesoamérica en general, y en particular lo referente al ejército imperial. Al ejército mexica. Por otra parte, podemos suponer como sucede en la actualidad, los ejércitos de los pueblos sometidos ya sea políticamente, económica o socialmente al imperio en turno, son una copia de acuerdo a sus necesidades. De la misma forma, podemos suponer que sucedía en Mesoamérica a la llegada del invasor europeo. Al conocer la organización, mandos y armas del ejército imperial mexica, conoceremos la estructura de los demás ejércitos existentes.

José Lameiras en su obra “Los Déspotas Armados” cita la definición de Clausewitz sobre

la guerra: “la guerra es una fórmula para la realización de la política cuando la conducción pacífica de ésta se torna imposible”. No vamos a entrar a una discusión sobre si es moral o correcto, el uso de la guerra para resolver los problemas. Como prueba de ello tenemos en la actualidad la guerra de Irak, en donde el imperio ante su fracaso de aplicar su política en dicho país, tomo la vía armada para imponer su visión del mundo. Lo mismo sucedía con el imperio mexica, cuando un pueblo se negaba a pagar tributo a Tenochtitlan por la vía pacífica, se decidían por el uso de las armas. En ambos casos, el pretexto era lo de menos, no importaba si éste fuera lógico, moral o verdadero. Y los motivos en los dos casos para ir a la guerra, eran por razones económicas, ya fuera la apropiación del petróleo o la entrega del tributo.

No vamos a ver en esta ocasión, cuáles eran las necesidades económicas que tenía el Imperio,

para ir a la guerra. Este tema forma parte del estudio sobre la Economía Política del Imperio Mexica, en preparación.

Organización del Ejército.

Como todo ejército, tenía un objetivo, que era: Obtener de la guerra, todo lo necesario para ella: armas, trajes de guerrero, adornos, insignias, banderas, prestigio, riquezas y otros materiales.

El ejército estaba organizado por divisiones. Y cada miembro de la Triple Alianza, tenía que presentar su división o divisiones según las necesidades de la guerra que se iba a emprender:

Ciudad	Unidades	Hombres
Tenochtitlan	4	160,000
Texcoco	2	80,000
Tlacopan	1	40,000
Otros aliados	1	40,000
Total	8	320,000

El tamaño definitivo de ejército, dependía en última instancia, del tipo de campaña a emprender y las facilidades que se tuvieran para abastecer al ejército de pertrechos, alimentos y medios de alojamiento. A mayor distancia, la logística de abastecimiento del ejército se complicaba (armas, municiones, alimentos y otros materiales de combate). A pesar, que las provincias sometidas al Imperio Mexica, tenían la obligación de proporcionar lo necesario cuando el ejército pasaba por su territorio.

La unidad básica la constituían los diferentes calpulli. Cada calpulli llevaba:

- a) Bandera;
- b) Señal;
- c) El nombre del calpulli, de esa forma los conocían.

La base del ejército era la escuadra, estaba compuesto de cien hombres o guerreros a las órdenes de un capitán del ejército

(Yaotachcauh¹²). A su vez, la escuadra estaba compuesta por cinco cuadrillas de 20 soldados cada una.

Cuatro de estas unidades formaban un Escuadrón (centenamitl), integrado por cuatrocientos guerreros, a las órdenes de un comandante (Telpochtlaco¹³).

Cinco escuadrones formaban una compañía de dos mil guerreros. Cada compañía tiene bandera. Esta era atada a la espalda del abanderado, de tal forma que no les impedía movimiento, ni les fuera fácilmente arrebatada por el enemigo, a no ser que fuera reducida a pedazos.

Cuatro compañías formaban una división del ejército, también conocida como: Xiquipilli, compuesta de ocho mil guerreros. Comandada por un Coatecatl¹⁴.

¹² Con estudios en el Telpochcalli y experiencia en combate.

¹³ Con estudios en el Telpochcalli y experiencia en batalla.

¹⁴ Con estudios en el Calmecac y experiencia en combate.

Y por último, cinco Xiquipilli, integran una Unidad del Ejército; con un total de cuarenta mil guerreros. A las órdenes de un Ezhuahuacatl¹⁵.

A su vez, estas unidades del ejército recibían apoyo logístico, sanitario y administrativo de otras unidades.

Estas unidades como en los ejércitos modernos, realizaban diversas funciones básicas para el desarrollo de la guerra, como es la atención médica, espionaje, mensajería, construcción de caminos y puentes, etcétera. Las unidades eran:

- A. Unidad de Sanidad;
- B. Unidad de Intendencia;
- C. Unidad de Inteligencia militar;
- D. Unidad de Zapadores;
- E. Unidad de Comunicaciones;
- F. Unidad de Especialistas;
- G. Unidad de Música (Banda de guerra).

¹⁵ Con estudios en el Calmecac y experiencia en batalla.

Unidad de Sanidad

Su responsabilidad consistía en dar servicio de:

- a) Medicina interna;
- b) Cirugía;
- c) Pediatría;
- d) Obstetricia.

Estaba compuesta por el siguiente personal:

- a) Médicos generales (Ticitl);
- b) Cirujanos de guerra (Texoxotlaticitl);
- c) Personal asistente (No combatiente.

Recogía y trasladaba a los heridos al hospital de campaña, durante y después de la batalla)

El personal médico atendía:

- a) Enfermedades,
- b) Heridas;
- c) Recetaban antídotos contra picaduras y envenenamientos;

d) Reducir o entablar fracturas óseas.

Para desarrollar sus funciones contaba con:

- a) Instrumental médico:
- b) Medicinas.

Unidad de Intendencia

Era el responsable de:

- a) Coordinar la entrega y transportación de los materiales necesario para llevar a cabo la campaña. Para la transportación, se servía de los habitantes por donde el ejército pasaría, los cuales, tenían que prestar el servicio de transporte y procurarse su alimento.
- b) Avisar a los Calpixque (Funcionario administrativo encargado de los almacenes), por donde pasaría el ejército, para que tuviera listo la ayuda de guerra, gentes, armas y víveres.

- c) Coordinar y vigilar el abastecimiento central, local y a larga distancia para que no faltara nada. Durante su paso por regiones desconocidas, los mexicas vivían a costa de la población. Por lo cual buscaban llegar a convenios, para evitar tener que realizar embargos sobre las provisiones; o trataban de conseguir aliados en la ruta por donde pasaría el ejército, antes de proceder al saqueo y aniquilación de la población.
- d) Al inicio de la campaña, se entregaba al ejército:
 - a. “en la forma de bizcocho: maíz tostado, harina de maíz para elaborar tamales (puchas), fríjol molido, sal, chile, pepitas de calabaza, ollas, platos, metates, petates y materiales para construir ‘el real’ del ejército”. (Durán 1967, I: 157). “Cada soldado llevaba a cuestas su particular

comida, todo lo que podía llevar, atada a la carga en la espada y la rodela y las armas con que había de pelear, con la cual suplía la ordinaria ración que en común se daba(...)" (Duran 2002. Tomo 1. Capítulo XLVI: 415).

- b. Alojamiento.
 - c. Túnica.
 - d. Cueros adobados.
 - e. Otros objetos y provisiones.
- e) Coordinar a los pueblos dominados, que estaban obligados a proveer por tributo, los alimentos y las armas al paso y durante la estancia del ejército con la misión de guerra.

El cuerpo de intendencia iba por delante del ejército con el fin de:

- a) Preparar los aposentos. La tienda de los dirigentes llevaba por nombre Aoxacalli.

- b) La tienda donde se almacenaban los abastecimientos y las armas llevaba el nombre de Yaotanacalco.
- c) ordenar las chozas y cuarteles.

Las cuales, deberían estar listas para cuando llegara el cuerpo del ejército, y todos se fueran directamente a ellos.

Unidad de Inteligencia Militar.

Antes de cada campaña los mexicas enviaban espías a la región enemiga que eran por lo general mercaderes (Oztomatecas). Más tarde acompañaban a la expedición. Durante la expedición iban consultando a sus informantes que estuvieran integrados al enemigo o lo estaban observando.

La unidad tenía como misión:

- a) Llevar a cabo el espionaje en el campo enemigo y vigilar el propio.
- b) Realizar el espionaje dentro del Imperio

c) Realizaba también el contraespionaje.

Para llevar a cabo el espionaje se valía del siguiente personal:

a) Personal especializado los Quimichime (conocido como ratones). Como es comprensible para llevar a cabo su misión los Quimichime, deberían de conocer el idioma y las costumbres del lugar. Se vestían, se cortaban el pelo, se pintaban el rostro como se acostumbra en la provincia en donde estaban operando. Reconocían el terreno en su totalidad. Podían decir: cuantos ríos, ciénagas o pantanos tenía la provincia, y en donde se encontraban. Con cuantas entradas contaba la jurisdicción. Con que fuerza militar (armas y pertrechos), contaba el enemigo. Por lo regular se disfrazaban de comerciantes y se colocaban en los lugares adecuados para vigilar y oír las pláticas de los demás

locatarios, de los compradores y visitantes del mercado.

b) Los comerciantes del comercio exterior (Pochtecas), también realizaban esta tarea, sobre todo cuando iban a tierras lejanas. Se tenía el presentimiento entre los pueblos de Mesoamérica, que detrás de los Pochtecas o comerciantes, venía el poderoso ejército del Imperio.

c) Otro personal destinado al espionaje, eran los Oztomatecas, comerciantes emboscados; realizaban esta tarea de forma permanente durante sus excursiones, al contrario de los Pochtecas, que sólo lo hacían por petición del emperador.

Como es de suponerse, si eran descubiertos, lo más seguro, era la condena a muerte. Los que lograban librar la sentencia, eran humillados y ofendidos, haciéndolos vestirse con ropa mujeril, antes de ponerlos en libertad, con la advertencia

que la próxima ocasión serían condenados a muerte.

Unidad de zapadores.

Esta unidad tenía por misión:

- a) Abrir caminos y darle mantenimiento a los existentes para el paso del ejército.
- b) Construir puentes y canoas para el cruce de ríos, pantanos y ciénagas.
- c) Cavar zanjas, en el campo de batalla.
- d) Construir resguardos y demás protecciones para salvaguardar al ejército y al imperio.
- e) Edificar fortalezas.

Unidad de Comunicaciones.

Un Imperio y una sociedad con el desarrollo alcanzado por el pueblo mexicana; era necesario contar con un sistema de comunicación eficiente para transmitir las ordenes, acuerdos y acontecimientos, sobre todo cuando había guerra.

No se diga en caso de un ejército que dispone de varias unidades y miles de hombres. Para llevar a cabo su función, contaba con diversos elementos y personal especializado.

- a) La comunicación en el Valle de México y a larga distancia se efectuaba por medio de fogatas durante la noche y de humo durante el día. De esta forma todo el Valle de México se encontraba comunicado todo el tiempo; bastaban unos cuantos minutos para que cualquier acontecimiento o disposición tomada por el gobierno central, se conociera por todo el valle. De la misma forma el Imperio se encontraba comunicado en todo el territorio. Por medio de este medio cualquier victoria obtenida por el ejército era conocida mucho antes de que éste llegara de regreso a México–Tenochtitlan. Permitiendo que el pueblo y

los gobernantes salieran al encuentro del ejército, para darles la bienvenida.

b) Otro medio utilizado para las comunicaciones, eran los mensajeros. Los correos o mensajeros usaban diversas insignias según el tipo y calidad de las noticias o negocio que llevaban:

a. Si la noticia era de haber perdido los mexicanos en alguna batalla, llevaban el cabello suelto y desgreñado y sin hablar palabra se iban directamente a palacio y echándose a los pies del Tlatoani daban cuenta de lo sucedido.

b. Si la noticia era de victoria obtenida por las armas imperiales, llevaban el cabello atado con una cinta de color y ceñido el cuerpo con un lienzo blanco, en la izquierda una rodela y en la derecha una espada que de

tiempo en tiempo esgrimían haciendo varios movimientos de júbilo y cantando las proezas de los antiguos mexicanos, a cuya vista se regocijaba el pueblo y los acompañaba con demostraciones semejantes hasta el palacio.

Había diversas especializaciones:

- a. Mensajeros locales: llevaban los mensajes dentro de la ciudad, de un funcionario a otro.
- b. Mensajeros de larga distancia: Eran los encargados de llevar los mensajes de una ciudad a otra o de un señorío a otro. “Para este efecto había hombres de grandísima ligereza... que iban y venían y desde muchachos los criaban en el ejercicio de correr... de suerte que pudieren subir una cuesta muy grande,

corriendo, sin cansarse” Acosta: Hist. Natural...: 388). Clavijero nos dice que los mensajeros se entrenaban subiendo y bajando, las 113 gradas de las escalera del Templo Mayor. Cuando la importancia lo requería, el mensaje era por escrito (pintado) (Duran. Ídem). Para este efecto, los mensajeros contaban de trecho en trecho por los caminos del imperio, de unas torrecillas en que habitaban los correos listos para ponerse en camino a cualquier hora del día o de la noche; hubiera buen o mal clima. Se enviaba el primer correo y corría con la mayor velocidad hasta la primera posta, a una distancia de dos leguas, (8 400 metros); en donde el mensaje lo entregaba a otro correo.

Ya fuera en voz viva o por medio de una pintura o códice. Este segundo a su vez corría con la mayor prisa a la siguiente posta, y de esta forma se recorría todo el imperio, sin importar en donde surgió y cuál fuera su destino. La carrera de los correos jamás fue interrumpido. Clavijero, nos informa: en un día los mensajeros llegaban a recorrer hasta 100 leguas (420 kilómetros).

- c. Mensajero Embajador (Titlantli).
- d. Embajador o Mensajero de grandes Señores (Tlatocantlantli). Los mensajeros embajadores deberían ser:
 - i. Personal de Alto Rango.
 - ii. Personal de autoridad y estima.
 - iii. Diligentes e informados.

- iv. Dispuestos a morir, con tal de cumplir su misión.
- v. Las misiones eran realizadas por instrucciones del Tlatoani.
- vi. Su muerte era motivo de guerra.
- vii. Iban acompañados de tres o cuatro personas más, para cumplir su misión.
- viii. Su vestido era verde, a manera de una dalmática,¹⁶ de la cual pendían unas borlas de algodón. Llevaban trenzado el cabello con plumas finas y vistosas y pendientes de él otras borlas de diferentes colores. En la mano derecha llevaban una flecha levantada con la punta hacía abajo; en la

¹⁶ Túnica blanca adornada de purpura, a la manera de los emperadores romanos.

izquierda una rodela y colgada del mismo brazo, una redecilla en donde llevaban su viatico.

- ix. Por todos los lugares por donde pasaban eran bien recibidos y tratados con distinción. Al Extraviarse voluntariamente, perdían la inmunidad y el fuero de embajador.
- x. Cuando llegaban al lugar de su embajada, suspendían su entrada hasta que, avisada la nobleza del lugar, salían a recibirlos y conducidos a la casa del común, en donde eran alojados y regalados.
- xi. Después de haber descansado, iban los nobles a presentarles ramilletes de flores y con gran

acompañamiento los llevaban a la casa o palacio del señor del lugar, los introducían a la sala de audiencia en donde los esperaban el señor con sus consejeros, sentados todos en sus taburetes.

- xii. Después de hacer al señor una profunda reverencia, se ponían en cuclillas en medio de la pieza, recogían su vestido y bajaban sus ojos, aguardaban la señal de hablar.
- xiii. Dada la señal, el principal embajador hecho un nuevo acatamiento del señor, exponía en voz baja su embajada en una bien estudiada arenga, la cual, oían el señor y sus consejeros con suma atención

- y con las cabezas inclinadas que casi besaban sus rodillas.
- xiv. Concluida la arenga, volvían los embajadores a su posada.
- xv. Entre tanto consultaba el señor con su consejo y tomaban una resolución. La comunicaban al embajador por medio de un ministro.
- xvi. Una vez entregada la respuesta, los embajadores, recibían bastimentos para el camino, se les daban algunos regalos y salían a conducirlos fuera de la ciudad, los mismos que los habían recibido.
- xvii. Dependiendo la posición que ocupaba el señor, así eran los regalos; estos podían ser:

1. Recibidos si era amigo de los mexicanos, no hacerlo era tomado como un desaire.
 2. Si era enemigo, no podían aceptar los regalos, sino había una orden expresa del Huey Tlatoani.
- xviii. En algunas ocasiones la embajada era dirigida a los nobles, a los ancianos o al pueblo.
- xix. Una forma de obsequiar a los embajadores era incensarlos.
- e. Mensajeros en batalla: encargados de comunicar a las diversas unidades y escuadrones del ejército, entre ellos, como con el Cuartel General.

- f. Mensajes de voz: durante las batallas también se comunicaban a:
- xx. Voz viva.
 - xxi. Por medio de tambores.
 - xxii. Caracoles marinos.
 - xxiii. Silbatos.
 - xxiv. Otros medios.

Unidad de Flecheros.

Esta unidad estaba comandada por un guerrero Otomitl¹⁷. Un arquero experimentado era capaz de disparar 12 flechas por minuto. Su disparo podía llegar a más de 100 metros de distancia.¹⁸ El arco y la flecha es una de las armas que se usaron tanto para cazar como para la guerra. Desde luego, que el arma tuvo que adaptarse para el combate, ya que no es lo mismo lanzar una flecha a un ave, que enviársela a una persona. Las puntas de las

¹⁷Título militar (en Tenochtitlan). Militar de alta fila que comandaba a los arqueros. Diccionario GDN. Wimmer 2002. Soldado de élite, plural.

¹⁸Tlanima = Tirar con flecha; Tlahuitolli = Arco; Mitl = Flecha.

flechas podían ser de pedernal o diente de tiburón. Torquemada en su obra *Monarquía Indiana* dice referente a esta arma:” fue el arma entre aquellas gentes la más común y usada desde sus principios...y es de creer, que la necesidad de la guerra, y de mantenerse de la caza, habrá sido el de descubrir ese arte, y bien podía los indios andar desnudos... pero no será posible que anden sin arco y flecha...¹⁹”

Sobre la efectividad del arma sobre la infantería y la caballería, Bernal Díaz nos da la crónica: “y estando en ello (persiguiendo a unos espías tlaxcaltecas) viene muy presto y con gran furia un escuadrón de tlaxcaltecas, que estaban en celada, de más de tres mil de ellos, y comenzaron a flechar en todos los nuestros de a caballo, que estaban juntos todos, y dan una refriega de flechas y varias tostadas (lanzas con la punta endurecida al fuego), y con sus montantes hacían maravillas

¹⁹ Torquemada, Editorial Porrúa. 1969 II:539

(Bernal Díaz del Castillo. Historia Verdadera... Porrúa. 1962. Capítulo LXII: 99–100).

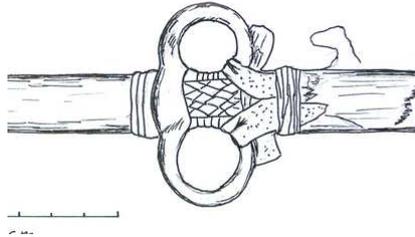
Unidad Atlatl.

Esta unidad estaba formada por expertos tiradores del arma. La forma de operar esta arma, también conocida como Lanza dardos, le permite al tirador “lograr un impulso al dardo capaz de perforar animales de piel gruesa e incluso láminas de metal delgado” El Atlatl descansa en la palma del tirador, mientras los dedos medio e índice se colocan dentro de las dos perforaciones y es propiamente realizan la acción de lanzar. “Por lo tanto, (dedo índice) y el pulgar están de un lado de la lanzadera y los otros tres dedos están del otro lado.”²⁰ Las perforaciones se encuentran en el asa del Atlatl. La distancia de una perforación y

20

<http://www.microsofttranslator.com/BV.aspx?Ref=GButton&a=http%3A%2F%2Ffraysatlatls.com%2F2009%2F11%2Fthree-atlatl-grip-styles%2F> 2011

la otra es aproximadamente de 1.27 centímetros de distancia. De esta forma se evita que los dedos se estorben uno al otro al efectuar el lanzamiento.



El dardo se colocaba sobre la estructura del arma, atorándose en la parte trasera del arma. La plataforma es corta, estrecha y delgada.

Según Chimalpahin, en sus Relaciones Originales de Chalco Amaquemecan, dice: “... en este mismo año de 8 Caña²¹ fue cuando cumplieron los mexicas 4 años de estar en Atlacuihuayan, en donde dieron a conocer el uso del aparato lanzador de dardos²² para guerrear en vez de valerse de arcos y flechas (FCE). 1965. Página 53-54).

²¹ Año 1269 en la cuenta occidental-cristiana

²² Atlatl.

Unidad Cuauhuehuetl.

Formado por guerreros distinguidos. Orden secreta. Salían siempre a combatir con sus insignias. Acompañaban y protegían a los guerreros novicios. Habían tomado varios prisioneros.



Unidad Quachic.

La unidad tenía como lema: “No había que volver pie atrás o morir”. Eran guerreros valientes y rudos hasta la temeridad. Ponían gran ánimo, osadía y confianza en los suyos. “Hiriendo, matando y tomando prisioneros al enemigo.”



Siempre fueron los primeros en entrar en combate y los últimos en salir. Como armas reglamentarias tenían: la honda, flechas y dardos, lanzas y Atlatl.

Unidad Otomitl.

Contingente cuya posición era la vanguardia y ahí iniciaban el combate. También eran:

- a) Exploradores.
- b) “escarabuceros”
- c) Encabezaban pequeños cuerpos, desde 4 a 20 hombres y aun divisiones mayores.

Las armas utilizadas eran: Hondas, flechas y dardos, lanzas y Atlatl.

Unidad Cuauhtli (Águila) y Ocelotl (Jaguar²³).

Orden secreta. Salían siempre con sus insignias a combatir. Habían tomado varios prisioneros.



Sus miembros se llamaban Cuaucauhtzin (Caballeros águila). Estos llevaban el pelo atado en la coronilla de la cabeza con una cinta encarnada y adornada con bellos plumajes, del cual pendían unos ramales con bordas en los cabos que les caían sobre las espaldas. Les tenían tanta estimación, que no sólo se glorificaban de ellos los capitanes y los generales, sino incluso los grandes señores. Las bordas que cada uno de estos capitanes llevaban representaban memorables hazañas realizada. Junto con esta organización en forma paralela y con la misma estructura existían los Ocelocelotzin (Caballeros

²³ Los españoles le llamaban al jaguar, tigre. Aun cuando se semeja más al leopardo, aun cuando el jaguar es más grande y pesado.

jaguar). Esta organización se distinguía por su armadura que portaban, era manchada como la piel del Ocelotl.

Profesaban la milicia, eran gentes ilustre y de valor, todos eran hijos de guerreros distinguidos y de noble, sin admitir gente sin distinción y de baja suerte por más valiente que fuera.

Ambas organizaciones tenían templo y oficiales propios y un lugar en palacio. A estas salas se les llamaba: Cuauhcalli y Ocelocalli. Constituían clase privilegiada. Durante su estancia en la corte se distinguían por sus vestiduras labradas, conocidas como tlachcuahyo.

Habían jurado no retroceder nunca ante enemigo. “Que no había de huir aun cuando enfrentaran a veinte a la vez.”

“Se les distinguía siempre colocándolos en los puestos más importantes y decisivos...”, iban siempre en la retaguardia de los ejércitos para

cuando su gente iba de venida y la veían en aprietos salían ellos en refresco con tanta osadía y animo que ahuyentaban los ejércitos.”

Por orden del Cihuacoatl se colocaron entre cinco de ellos, jóvenes guerreros sin experiencia, a un Quachic, después de otros cinco, a un Otomitl, después a un achcauhtin y por último, un tequihua.

“... los guerreros con el título de Tequihua y que además se habían destacado, podían ser admitidos en esta organización, junto a sus condecoraciones, gozaban además de los siguientes privilegios: Poder vestirse de algodón (...) podían tener otras mancebas, eran libres de tributos y alcabalas y tenían licencia para comer en palacio todas las veces que quisieran donde les señalaban ración; podían bailar entre los principales toda las veces que había baile y areitos, en fin, empezaban su linaje de ellos

gozando sus hijos de sus privilegios, llamándose ‘caballero’”

Para poder llegar a ser Guerrero Tequihua, tenía primero que obtener cuatro prisioneros en combate. A continuación, en el Templo principal, en medio de sus padrinos y ante el Señor se le concedía el honor de ser Tequihua. El cabello lo traían rapado, se le concedía indumentaria de plumas como símbolo de dignidad y comenzaba a dispensar ciertas distinciones ya antes indicadas. Además podía sentarse en los Consejos de Guerra. Comer y bailar con ellos. Tenía la oportunidad de ser nombrado capitán, oficial o funcionario de gobierno. “La mayoría no llevaba protegida la cabeza.” “Los guerreros muy valientes, tequihua reunían sus cabellos en la parte superior de su cabeza, cortando horizontalmente el mechón”²⁴.

²⁴ Katz. Situación social y económica... Página 157.

Banda de guerra.

La banda de guerra estaba formado por:

- a) Panhuehuatl (Gran tambor). Tambor de sonido grave; se oía en todo el Valle de México. Se utilizaba como alarma. Era tocado por los sacerdotes. Se tocaba también cuando había declaración de guerra.
- b) Atabalejos. Instrumento musical a modo de tambor semiesférico de cobre, tocado con dos varillas.
- c) Caracoles.
- d) Bocinas.
- e) Silbatos.
- f) Corneta. El retumbar del sonido se le metía en los oídos, decía Bernal Díaz del Castillo.

Las unidades se distinguían entre sí, por el uso de las plumas de diversos colores: blancas, encarnadas, azules y amarillas.

Al frente de las unidades iba un comandante que llevaba atado a la espalda la insignia, de tal forma que solo haciéndolo pedazos podrían quitársela.

Todas ellas mantenían un orden estricto y muy marcial.

Unidad de Fortificaciones (Yaocalli).

Ciudades amuralladas, poblaciones asentadas en fortalezas naturales fácilmente defendibles, y sistemas defensivos, existían en gran número en Mesoamérica en 1519.

Para garantizar la integridad de la frontera de las regiones recién adquiridas, se usaron la

guarnición-colonia²⁵. Las ciudades en lugares abiertos fueron amuralladas o se construyeron palenque²⁶ o fosos para protegerse. Otras son instaladas en lugares naturales, que las hacen inexpugnables. Se crean extensos sistemas de fortificaciones en la frontera y en otros sitios estratégicos. Cortés, en su segunda carta-relación, nos narra: “Y a la salida del dicho valle (Cempoal) hallé una gran cerca de piedra seca, tan alta como estadio y medio²⁷, que atravesaba todo el valle de una sierra a otra, y tan ancha como veinte pies²⁸, y por toda ella un pretil de pie y medio²⁹ de ancho para pelear desde encima y no más de una entrada, tan ancha como diez pasos³⁰, y en esta entrada doblada la una sobre la otra a

²⁵ Formada por población mexicana traída a poblar en forma permanente de otras partes del Imperio. En especial del centro. Como sucedió en Teololoapan, gro.

²⁶ Valla de madera o estacada que se hace para defensa de un puesto, para cerrar el terreno.

²⁷ 2.5 metros.

²⁸ 6.04 metros ó 6 varas.

²⁹ 0.4832 metros.

³⁰ 3.02 metros ó 3 varas.

manera de revellín, tan estrecho como cuarenta pasos³¹, de manera que la entrada fuese a vueltas y no a derechas³².”

Las fortalezas estaban hechas de cal y canto y unida con una fuerte argamasa, Bernal Díaz comenta en su crónica: “que con los picos de hierro era mala de deshacer, y hecha de tal modo, que para defensa y ofensa era hasta recia de tomar”.

Su responsabilidad era darle resguardo y defender al Imperio y a ciertas ciudades, sobre todo, a las que se encontraban en la frontera.

Tenían como objetivo:

- a) No ser tomados por sorpresa.
- b) Brindar protección a los no combatientes.
- c) Ayudar a los defensores en su retirada.
- d) Constituir el punto inicial de avance al campo de batalla.
- e) Resguardar las rutas comerciales.

³¹ 12.08 metros ó 13 varas.

³² Cortés. Segunda carta-relación. Pág. 53-54.

En el resguardo de su territorio los mesoamericanos utilizaron barrancas, ríos y acequias reforzados con muros. Torreones y pretilles. También construyeron albarradas³³ y excavaron trincheras para cerrar valles, caminos y accesos a cerros. Y no solo los construían, les daban también mantenimiento.

Existían varios grados de comandantes de fortalezas:

- a) Yaocalla Pixcayotl, Alcalde de fortaleza.
- b) Yaocalla Pixtli. Teniente de fortaleza.
- c) Yaocalli, fortaleza.

Se han localizado ya sea físicamente o en documentación, las siguientes fortalezas:

- 1) En Xicotepec, guarnición en la frontera chichimeca. Localizada al sureste de hidalgo y al noreste del Estado de México. Está poblada por otomíes. Conin, pochteca otomí

³³ Pared de piedra seca, construida para impedir la entrada a un trozo de terreno.

(mercader)³⁴, efectuaba expediciones en tierra chichimeca, intercambiando hilo de maguey y pieles, entre los mexicas y los chichimecas. En uno de sus viajes fundo la actual ciudad de Querétaro.

2) Existían siete distritos militares. En cada distrito había uno o dos gobernadores:

a) Primer distrito:

i) Quecholtetenanco³⁵; al sur de Chulapa, Gro.

ii) Cuauhtochco; actualmente Huatusco.

iii) Izteyocan; pertenece a la provincia de Cuauhtochco.

(1) Región conquistada por Moctezuma Ilhuicamina, incluye Cuetlaxtlan (Cotaxtlan), Ahuilizapan (Orizaba) y Cuauhtochco. Contaba con dos fortalezas:

³⁴ Conocido más tarde como Fernando de Tapia.

³⁵ Hay otro Quecholtetenanco, cerca de Tehuacan o en tierras bajas cerca de Santiago Huatusco en Carrillo Puerto, Ver.

(2)Cuetlaxtlan.

(3)Otopan; ocho leguas al noroeste de Veracruz.

b) Segundo distrito. Este distrito lo formaban:

i) Oztoman, de la provincia de Tepecuacuilco.

ii) Pocteppec, estaba en la misma provincia. Se atribuye la conquista definitiva a Ahuitzotl. Poblado habitado por colonos.

c) Tercer distrito. Integrado por:

i) Huaxyacac (Oaxaca).

ii) Zozollan (Sosola en la mixteca).

d) Cuarto distrito, integrado por:

i) Atlán. Norte de Puebla.

ii) Tetzapotitlan, en la misma provincia.

e) Quinto distrito. Con las siguientes poblaciones:

i) Atzacán, en la región de Coatzacoalco.

- ii) Poblaciones en la ruta a Honduras por la región de Coatzacoalco:
 - (1) Tepetzotan (Tepozuntlan).
 - (2) Tlaquipan (Taquilapa).
- iii) Sexto distrito, formado por:
 - (1) Xoconochco (Soconusco, al este del actual estado de Chiapas).
- 3) Guarniciones en frontera extrema:
 - a) Xoconochco en Chiapas.
 - b) Atzacan en Coatzacoalco.
 - c) Atlán hacia Panuco.
 - d) Oztoman en la frontera de Michoacán.
- 4) Guarniciones en el interior. Protegían la ruta al Istmo en la región Mixteca-Zapoteco:
 - a) Zozollan.
 - b) Huaxyacac.
- 5) Para cerrar el paso a Tlaxcala hacia el mar:
 - a) Quecholtetenanco.
 - b) Cuauhtochco.
 - c) Izteyocan.

Los gobernadores de las diversas guarniciones, tenían el grado de general y podían proceder de la nobleza o del pueblo. Ambos debieron haberse distinguido en la guerra. Llevaban el título de:

- 1) Quecholtetenanco, Tlacatectli, de origen noble.
- 2) Atlan, Tlacohtectli, de origen noble.
- 3) Huaxyacac, Tlacatectli o Tlacohtectli.
- 4) Zozollan, Tlacatectli o Tlacohtectli.
- 5) Atzacan, Tlacatectli o Tlacohtectli.
- 6) Oztoman, Tlacohtcalcatl o Tlacatecatl.

Los funcionarios administrativos y militares tenían como tarea:

- 1) Cobrar impuestos (Tributo).
- 2) Contribuir con el servicio militar y tributario en especie. Existían separación de funciones.
- 3) Recibir provisiones para el ejército.

- 4) Servicio militar de los colonos por turnos.

Para tener una idea más clara de las fortalezas construida en Mesoamérica, daremos una vista de pájaro a tres de ellas:

- 1) Cacaxtla: En las lomas de la frontera suroeste de aquella república, dominando los llanos de la enemiga Cholula, se ven aún los restos de notables fortificaciones, grandes fosos excavados en la toba, llamada en México tepetate, alrededor del cerro Cacaxtla y en la loma del Milagro, al oriente de aquel. Parece ser que el origen de esa fortaleza se remota a los años turbulentos en el centro de México, del siglo XII, en las luchas de los Olmecas-Xicalantes contra los advenedizos Chichimecas, pero todavía en 1519 esos cerros servían de apoyo a

los defensores de la república de Tlaxcala. El cerro de Cacaxtla está protegido por barrancos en dos lados, es una buena posición defensiva natural situada entre valles de los ríos Atoyac y Zahuapan, caminos naturales de invasión de Tlaxcala para atacantes procedentes del suroeste y del sur. Un foso excavado en la roca lo rodea por el norte y noroeste, cinco más –paralelos entre si- se escalonan en profundidad, en la ladera sur que mira hacia el valle de Cholula, desde lo alto del cerro hasta el llano a distancia que varía entre cien y doscientos cincuenta metros uno de otro. Su profundidad (foso) actual pasa a veces, a pesar de la tierra que cubre su fondo, de seis metros y su anchura varía entre un mínimo de nueve y un máximo de veinticuatro, siendo lo general de

doce a catorce. Los fosos, los barrancos y los muros... (que) abrigaban a los defensores de los fosos, convierten (a) Cacaxtla en una gran fortaleza³⁶.

2) Cerro del Cantón. "...rodeado por tres cercas paralelas y sus fosos, protegían las salidas en Iztapa cerca de Alahuiztlan a unos veinte kilómetros al norte de Oztuma y a cuarenta al sur, en la cumbre del cerro del Cantón, que domina el curso del río del Balsas junto a Tétela"³⁷.

3) Cuauhquechollan. Es una de las ciudades amuralladas más importantes del Centro de México, situada en el rico Valle de Atlixco, famoso por sus regadíos, y sobre la ruta del Valle de Morelos al de Puebla, que era también utilizada para dirigirse a este último

³⁶ Armillas. Fortalezas mexicanas. Pág. 148-154

³⁷ Ídem. Pág. 159-160.

desde el de México rodeando el Popocatepetl por el sur. La muralla de Cuauhquechollan (hoy Huaquechula), era de cal y canto y tenía de seis metros y sesenta y siete centímetros de altura (cuatro estadios), parapeto en lo alto y cuatro entradas a vuelta y revueltas encabalgando el lienzo sobre el otro...”³⁸. Clavijero nos dice que la ciudad estaba defendida con una muralla de cal y canto con ocho varas de alto (8 x .8380 = 6.7 metros) y cuatro de ancho (3.4 metros) con un buen parapeto; la defendían por un lado, unas altas montañas y por la otra, dos ríos no muy distantes entre sí. Toda la ciudad estaba circunvalada de una fuerte muralla de cal y canto, alta unas ocho varas (6.7 metros) y ancha poco menos de cinco

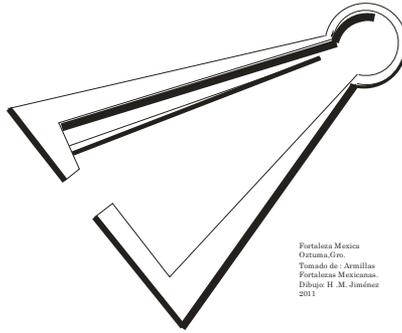
³⁸ *Ibidem*. Pág. 155.

(4.19 metros), con un buen parapeto por toda ella que tenía una vara de elevación (0.8380 metros). Esta muralla tenía sólo cuatro entradas, en que las extremidades de la muralla se doblaban formando un semicírculo concéntrico, la distancia entre las paredes era de 10 pies ($10 \times 2.793 = 2.79$ metros) y una longitud de 40 pasos (de 20 a 24 metros).

- 4) La Malinche, Oztuma, Gro. Para defenderse contra los tarascos la nueva frontera, los mexicanos construyeron una línea de fuertes, desde Alahuiztlan en el norte hasta el río del Balsas al sur. El puesto de mando de esa línea fortificada se estableció en el nuevo fuerte de Oztuma, situado sobre un cerro escarpado a unos cinco kilómetros al noroeste del asiento del Oztuma chontal. (La fortaleza esta) situado sobre un

cerro inaccesible por lo más de sus contorno. La única entrada que tiene está cortada por fosos que miden hasta ocho metros de anchura por cuatro y medio de profundidad, con solo un pasadizo de noventa centímetros de ancho y defendido desde el interior por parapetos de piedra seca, provisto de escalón o revellín para pelear a cubierto desde él; un camino de piedra, rodea el mogote del cerro. La entrada (...) está protegida en su otro extremo por el cerro ahora llamado de la Malinche, sobre el cual se conserva todavía (...) un fortín de planta triangular rodeado a distancia por otro parapeto semejante a los descritos y cuya entrada era también a torcidas, no derechas (...) líneas paralelas de muros con revellín se escalonan en profundidad protegiendo

los accesos al fuerte hasta unos seis kilómetros hacia el frente³⁹.



La ciudad de México-Tenochtitlan, nos dice Clavijero en su obra: se había fortificado en función a los elementos existentes en el lugar:

- 1) No había acceso a la ciudad sino sólo por las calzadas que cruzaban la laguna, en dichas calzadas se habían construido baluartes y cortadas las calzadas con puentes levadizos, sobre profundos fosos, de trecho en trecho. En tiempo de guerra se construían trincheras.

³⁹ Armillas. Fortalezas Mexicanas. Pág.158-159

- 2) Para la defensa de la ciudad por agua, existían millares de canoas y se ejercitaban continuamente en la defensa de la ciudad.
- 3) Los templos construidos en Mesoamérica, cumplían una doble función; por una parte para el servicio religioso y para una función más importante, la defensa de las ciudades. El último baluarte a vencer, era casi siempre el templo principal, que funcionaba como fortaleza, y en donde el ejército defensor corría a protegerse como ultima defensa en contra del invasor. Una vez caído el templo, significaba la derrota total. Esta era representado con la quema total del mismo, tanto en lo físico como en las crónicas. “(...) la historia consta que se hacían fuertes en los templos cuando no podían embarazar a los enemigos en la entrada de la ciudad, y desde ahí los ofendían con flechas, dardos y con guijarros”⁴⁰

⁴⁰ Clavijero. Historia antigua de México. Pág. 322

4) De otra forma no podemos explicar, dice Clavijero, la construcción de una ciudadela, como es el caso del Templo Mayor de México-Tenochtitlan, en donde quedaba incluido el Templo Mayor y los cinco arsenales que allí se tenían y de los cuales se surtían toda clase de armas y municiones, los cuales, estaban rodeados por una muralla. La misma construcción del templo que hacía muy difícil la subida; su hechura tan alta y maciza; los santuarios en forma de torres, las gradas tan altas, los corredores tan estrechos y sin balaustres. Y “sobre todo, ¿a qué fin le habían dispuestos en tal forma las escaleras que al que intentarse subir al atrio superior, le fuese necesario dar cuatro vueltas a todo el edificio?”⁴¹

⁴¹ Clavijero. *Opus citatus*.

Armas del Ejército Mexica.

El ejército del Imperio Mexica disponía de diversas armas ofensivas y defensiva para llevar a cabo su función.

Por lo que corresponde a las armas Bernal Díaz del Castillo nos dice en su obra “(...) tenía Moctezuma dos casas (Tlacochoalli), llenas de armas, y muchas de ellas ricas, con oro y pedrería. (En ellas se encontraban) rodela grande y chica, (...) macanas, (...) espadas a dos manos, engastadas (...) con navajas de pedernal que cortan mejor que nuestras espadas, y otras lanzas más largas que no las nuestras, con una braza de cuchilla, engastadas en ellas muchas navajas, que aunque den con ellas en un broquel o rodela no saltan, y cortan, en fin como navajas (...) y tenían muy buenos arcos y flechas, y varas de a dos

gajos, y otras de una, con sus tiraderas (...) hondas y piedras rollizas hechas a mano... (Escudos altos, con los que un soldado se cubría todo el cuerpo) que son de arte que los pueden enrollar arriba cuando pelean, porque no les estorbe, y al tiempo del pelear, cuando son menester, los dejan caer y quedan cubiertos sus cuerpos de arriba abajo”⁴².

El equipo del guerrero mexicana estaba compuesto de:

1. Armas defensivas. Integradas por:

- a. Armadura (Ichcahuipilli). Formada por una túnica de gruesas fibras de algodón acolchonado, “de dedo y medio de grueso, y a veces de dos dedos”⁴³. Rechazaba los golpes de cuchillo, lanzas, dardos, y flechas lanzadas a distancias cortas (10 metros). Cubría el cuerpo del

⁴² Bernal Díaz del Castillo. Pág. 156

⁴³ El Conquistador anónimo. Relación de algunas cosas. Pág. 79

guerrero. Estaba cubierto de plumas, cuyo color y número indicaba la unidad a la que pertenecía, su posición y las acciones militares que hubiere realizado. Bajo la armadura se usaba el huipil o camisa suelta sin mangas, un lienzo en torno a las caderas y una túnica, cuyo largo dependía de la posición social del guerrero. Encima se solía llevar una especie de jubón⁴⁴. En ocasiones portaba mascarar. “Algunos señores llevaban ciertos sayetes (como mallas) de oro o plata sobre doradas.”⁴⁵ También “solían llevar un grueso vestido de plumas sobre una cota compuesta de planchas de oro o plata sobre dorada; era

⁴⁴Vestidura que cubría desde los hombros hasta la cintura, ceñida y ajustada al cuerpo

⁴⁵ Ídem. Pág. 79.

impenetrable no solamente a las flechas sino aún a los dardos y las espadas”.⁴⁶

- b. Casco (Cuaxicalli). Existían cascos elaborados de madera, cartón o hueso. Más decorativos que útiles. Todos ellos muy elaborados con plumas de colores y ornamentos por fuera. También los había con adornos de oro y piedras preciosas. Algunos cascos semejaban cabezas de serpiente, jaguares, pumas, o lobos con sus quijadas y la cabeza del guerrero dentro.
- c. Sandalias (cactli). Disponían de suela de cuero y provista de talón alto y atadas con lazos de cuero que subían hasta la rodilla.

⁴⁶ Clavijero. Op. Cit.

d. Escudo (Chimalli). Fabricado con cuero hervido y cañas macizas (otate), entretejidas de algodón grueso doble, encima ponen plumas y planchas redondas de oro, en los escudos de los señores, con lo que queda tan fuertes, “que no pasan si no es una buena ballesta. Hay sin embargo algunas que las pasan; pero la saeta no hace ya daño”⁴⁷. Adornado con dibujos. El escudo dependía en la mayoría de las ocasiones de una especie de forro de cuero flexible, para amortiguar el efecto de una hoja de obsidiana y pudiera deslizarse sobre el escudo. Se sostenía con el brazo izquierdo. Ricamente labrado por fuera con plumas de muchos colores a manera

⁴⁷ El Conquistador Anónimo. Relación de algunas cosas de la Nueva España y...

- diversa. En casos especiales se fabricaba en metal precioso.
- e. “Había otro tipo de escudo que cubría todo el cuerpo cuando peleaban ‘y cuando no, los recogían debajo del brazo a manera de nuestros quita soles, los cuales serían verosímilmente de pieles de animales. Hablan de estos escudos los cronistas Diego Godoy, Bernal Díaz del Castillo y el Conquistador Anónimo, sobre todo este”⁴⁸. Ninguno de ellos, nos narran el comportamiento de este tipo de escudo durante el combate.
- f. Adargas (chimalcaltia). Escudo ovalado o de forma de corazón de caña mojada. Utilizado en combates marítimos y pantanosos.

⁴⁸ Clavijero. Op. Cit. Pág. 315-316

2. Armas Ofensivas. Formadas por:

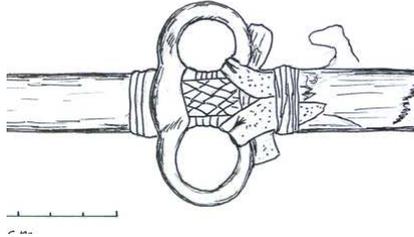
- a. El arco y flecha, Tlahuitolli y mitl.
Al carcaj le llamaban micomitl. Un arquero experimentado era capaz de disparar 12 flechas por minuto y con excelente puntería; se ejercitaban desde niños y los estimulaban con premios. El arco estaba elaborado de madera gruesa, flexible y pulida, con el fin de poder lanzar la flecha sin problema; la cuerda era de tendón de venado. La flecha era de una vara dura, armada de un hueso aguzado o de una espina de pescado, de pedernal, piedra o itztli. Los capitanes del ejército portaban arco y flecha.
- b. Honda (Tematlal).- Un disparo efectivo podía herir al oponente desde una distancia de 100 metros.

Los capitanes del ejército la usaban de forma regular. El Conquistador Anónimo dice en su obra: “comúnmente llevan todas estas armas”. Es hecha de una cuerda en forma de U. En el centro colocan una piedra pulimentada, el lanzador toma con una mano los dos extremos, lo hace girar y soltando un extremo lanza la piedra.

- c. Lanzadera (Atlatl). Está formado con un trozo de madera grueso. Tiene un canal y punto para colocar una lanza corta. El tirador coloca dos dedos en los soportes que tiene en la parte delantera. La lanza lleva plumas para su dirección. Se maneja como si fuera una lanza. Funciona como si fuera una extensión del brazo del guerrero. La punta de la lanza era de

cobre (Tlacohtli). También lanzaba dardos, más cortos y alcanzaban mayor velocidad y fuerza (Tlazontentli). Este dardo era de la misma especie del que usaban los romanos, al cual llamaban hastile, jaculum. Otro tipo de munición eran las lanzas tostadas al fuego y la lanza tridentina (Huinacachalli), producía tres heridas al mismo tiempo. Con el Atlatl se lograba adquirir una velocidad de 165 kilómetros y su impacto era 200 veces más fuerte. Lograba cruzar sin problemas una distancia de 125 metros (una cancha de futbol). Su uso exigía gran destreza y largo entrenamiento. Era el arma común entre los capitanes del ejército. En experimentos efectuados en la actualidad con el

arma, ha sido capaz de perforar la lámina de la puerta de un automóvil⁴⁹.

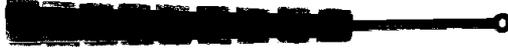


- d. Espada (Macuahuitl). Especie de espada de dos manos, de madera de roble endurecida de un metro de largo, diez centímetros de ancho y cinco de espesor; en ambos lados se colocaban en canales dejados en los costados, afiladas hojas de obsidiana pegados con estiércol de tortuga; esta laca la llamaban *tzimancacuitlatl*. Los capitanes y los nobles portaban una. Clavijero comenta que esta

⁴⁹ Según pruebas realizadas en campo por el arqueólogo José Antonio Casanova y et al.

arma la llevaban con una cinta atada a la muñeca, para prevenir que con un golpe la perdieran.⁵⁰ José de Acosta relata en su obra que eran tan efectivas que de un golpe, cortaban toda la cerviz de los caballos. El doctor Hernández dice en su obra que de un golpe el macuahuitl podía dividir un hombre por en medio. Mientras Bernal Díaz comenta “cortaban mejor que nuestras espadas”. Entre los nobles y los capitanes era una de las armas oficiales del cargo. Se cree que el portador del arma, llevaba consigo una bolsa con navajas nuevas y pegamento para su reparación en los tiempos de descanso; en vista que las navajas se llegaban a romper.

⁵⁰ Clavijero. Op. Cit. Pág. 316



Macuahuitl
México

- e. Espadas corta (Macuahuitzoctli).
Eran iguales a las anteriores, sólo con el bastón más corto, cincuenta centímetros de largo, y menos navajas.
- f. Porra pesada y recia (Cuauhololli).
Bastón de madera rematado en una gran esfera, en forma de martillo grande.
- g. Lanzas largas a modo de picas (Tepotzopilli). Consistía en asta o palo largo de 2 a 3 metros de longitud con punta de obsidiana, tostada o cobre; adornada con plumas de colores y perlas de cristal. Usada para atacar pie a pie o cuerpo

a cuerpo, con el fin de mantener al enemigo a cierta distancia.

- h. Lanzas ligeras (Tepoztopiltontli). De madera para arrojar en forma de jabalinas, con punta de obsidiana y en ocasiones de cobre. Llegaban a medir hasta 1.20 metros de longitud. Acosta comenta en su obra que eran muy hábiles para manejar esta arma.
- i. Dardos (Tlacochtli). En forma de flechas con la punta tostadas, para ser lanzadas con el Atlatl. También se utilizaba un dardo en forma de arpón con tres puntas. La cual resulta muy peligrosa, ya que no puede salir por el lado de entrada, por las lengüetas que se le hace; forzando la salida por detrás, ocasionando más daño por donde sale. Esta era el arma que más temían los españoles;

porque muchos mexicanos las arrojaban con tanta fuerza, que pasaban a un hombre de parte a parte.



- j. Lanza Tridente. En forma de flecha con tres puntas de obsidiana, para ser lanzada con el Atlatl. Muy peligrosas por producir tres heridas al mismo tiempo.
- k. Fisgas (Tlachicauhtli). Arpón de tres dientes para pescar, adaptado para la guerra.
- l. Hachas (Tlateconi).

⁵¹ Imagen cortesía del Blogs de José Antonio Casanova y et al. <http://atlatlmexico.blogspot.com/>. 14-sept-2011.

m. cuchillos (Tecpatl). Elaborados con obsidiana. En su crónica, El Conquistador Anónimo relata: “Yo vi un día que combatiendo un indio con un caballero, dio el indio al caballo de su contrario tal cuchillada en el pecho, que se abrió hasta las entrañas, y cayó muerto al punto. Y el mismo día vi otro indio dar también a otro caballo una cuchillada en el cuello, con que lo tendió muerto a sus pies”⁵².

n. Navajas de Ixtle (itztli). Para el combate marítimo.

o. Macanas (Macuauhtli). Especie de clava o rompecabezas, las llevaban colgadas de la cintura, los guerreros que portaban el Tepetzopilli. También los capitanes la usaban

⁵² El Conquistador Anónimo. Relación de algunas cosas de la Nueva España. Pág. 80.

como arma de cargo. Existían dos clases de macana:

- i. Macana punta aguda, con bordes en los cuatro lados en forma de punta.
- ii. Macana redonda. Pedazo de roble cortado y tallado en forma redonda.
- p. Panal de abejas (mimiahuatl). Eran lanzados como si fueran bombas o granadas de mano; usado para distraer al enemigo.

Como es de suponer, el material utilizado para la elaboración de las armas tanto ofensivas como defensivas tenía un origen animal, textil o mineral; las cuales eran elaboradas de la siguiente forma:

1. Los arcos era de madera elástica y resistente, para la cuerda se utilizaban nervios de animal o pelo de ciervo.
2. Las flechas era elaboradas con varas duras con punta de obsidiana, espinas de pescado o huesos filosos.
3. Lanzas largas y cortas se elaboraban de madera y puntas de metal o piedra.
4. Los escudos se fabricaban de caña de otate entre tejidas con hilo grueso de algodón, tiras de madera atadas con henequén y reforzadas con hule nativo o madera labrada, la que se cubría con pieles, plumas o metales preciosos.
5. La armadura eran gruesos tejidos de algodón sumergidos en agua de sal concentrada y dejada a secar al sol, en varias ocasiones. Adquiriendo una

resistencia excepcional. Los protegían de fisgas⁵³, lanzas, flechas y cuchillos.

6. Partes punzantes, cortantes o corto punzantes de las armas; se elaboraban de material pétreo, obsidiana, sílex y otro material semejante.
7. Las puntas de flecha, fisgas, lanzas, hojas de cuchillo, navajas para el macuahuitl y hachas se fabricaban de material de piedra, obsidiana y hueso.
8. Las puntas de las armas arrojadizas eran espinas de pescado.

Para distinguir a la clase dirigente del resto del ejército, la vestimenta contaba con ornamento, hechura o materia prima no utilizada en el resto del uniforme del ejército. Así tenemos como ejemplo:

⁵³ Arpón de tres puntas, usado para pescar peces grandes.

1. Armadura. Utilizada por los nobles o gobernantes, les llegaba hasta la rodilla. Elaborado de algodón, rellena de algodón crudo embutido en salmuera y cubierto de plumas azules (Ichcahuipilli). En otras ocasiones la armadura tenía manga con insignia de coyote. En un marco en forma de cabeza de coyote, cubierto con plumas de loro amarillo. Tiene una cresta con plumas de quetzal. Esta elaborado con gruesas fibras de algodón, rellena de algodón crudo embutido en salmuera (Tozcoyotl). También los capitanes usaban la armadura en forma de camisa de algodón. Y sobre éste se cubre con plumas y un borde de cuero cocido.
2. Casco cónico blanco (Copilli iztac). Utilizado por los capitanes. Sobre un marco cónico se cubre de plumas colgantes y un penacho de plumas de quetzal.

3. En esta arma defensiva (escudos), existía una mayor diversidad, aun cuando todos eran portados por los capitanes.
 - a. Escudo de ojo curvo (Ixcolihqui Chimalli). Esta hecho de otate. Es abierto y los pedazos atados juntos con fibra de maguey. Su diseño es de plumas rojas. En el borde inferior tiene plumas colgando.
 - b. Escudo aplanado (Tepachihqui Chimalli). Esta elaborado con cobre aplanado y forrado de plumas. Alrededor del borde tiene plumas.
 - c. Escudo de Disco azul (Texoxapoch Chimalli). Está cubierto de plumas de loro amarillo. En el centro aparece un disco azul.
 - d. Escudo de disco de oro (Teocuitlaxapo Chimalli). Elaborado de metal precioso. Era portado

- exclusivamente por el primer capitán.
- e. Escudo con ornamento de labio curvo (Tezacanecuilo Chimalli). Sobre un fondo negro brillante, tiene diseñado en blanco un ornamento en forma de labio curvo.
 - f. Escudo estrellado (Zitlallo Chimalli). Está cubierto con plumas de cuervo. Y sobre ellas son colocadas las estrellas. En el borde lleva plumas blancas.
 - g. Escudo con el borde de pluma abierta (Zouhqui Chimalli⁵⁴). Está elaborado con plumas negras que brillan con pirita⁵⁵. Tiene un diseño con el borde azul y las plumas están separadas formando los rayos del sol.

⁵⁴ Según el Diccionario de Molina es: Ihhuitemalacayotl Chimalli.

⁵⁵ Mineral brillante de color amarillo de oro. Sulfuro de hierro.

- h. Escudo encalado (Tlaahuitectli Chimalli). Está cubierto totalmente de tiza. Queda de color blanco.
- i. Estandarte del ejército. Los estandartes eran parecidos al signum de los romanos; eran unos palos de 3 o 4 varas de largo (3.59 a 4.79 metros) que en su punta, tenían las armas e insignias del Imperio, hechas de oro, plumas o de otro material. “Las armas del imperio mexicana era un águila que se abatía a hacer presa en un jaguar.”⁵⁶ Este estandarte en tiempos de guerra marchaba al frente del ejército. Cuando marchaban en tiempo de paz las tropas mexicanas lo llevaban en el centro del ejército. Independientemente como lo hemos comentado, cada compañía del

⁵⁶ Clavijero. Op. Cit. Pág. 317

ejército tenía su propio estandarte particular, el cual, se distinguía de los demás en: forma, color de las plumas y tipo

Los Mandos del Ejército.

Los mandos del ejército (Yaoquizque), eran diversos como puede suponerse por la cantidad de unidades y guerreros que lo componían y se encontraban organizados de la siguiente forma.

Las unidades se distinguían por medio de plumas de diversos colores, así como de estandartes. Estas podían ser:

1. Blancas y encarnadas.
2. Azules y amarillas.
3. Etc.

Los comandantes de las unidades y del ejército iban al frente de ellas con la insignia. Esta era colocada en el uniforme del comandante de tal forma, que para quitársela era preciso destruirla.

La jerarquía en el mando del ejército, estaba compuesta del más alto al más bajo como sigue:

1. Comandante General del Ejército.

Huey Tlatoani. Comandante en jefe de todos los ejércitos.

a. Guardia Personal.

i. Caballeros Águila (Cuauhtli).

ii. Caballeros Jaguar (Ocelotl).

b. Consejo Ejecutor.

i. Tlacatecatl, primer ejecutor en acción.

ii. Tezcacohuatl, (Serpiente espejo). Segundo ejecutor en acción.

c. Cuerpo de Asistentes

Cuauchictin, valientes. Este cuerpo estaba formado por los siguientes funcionarios:

Tlacatecuhtli (Ejecutor). Ocupaba el puesto del Huey Tlatoani con todos los derechos y obligaciones del mismo, cuando éste no participaba en la campaña y era seleccionado personalmente por él. Lo asistían los siguientes funcionarios:

- i. Tlacohtecuhtli,
Administrador.
- ii. Tlacatecatl, Jefe del Cuartel.
- iii. Tlacochochcalcatl

2. Jefe de los Cuarteles

Huey Calpoltin, Organizador del ejército.

Contaba con los siguientes Asistentes:

- a. .Huitznahuatl, Jefe del Calmecac.
Con un asistente y tres guerreros.
- b. Tlacochochcalcatl, Jefe de la Casa de Dardos (arsenal) y del Telpochcalli.
Encargado de la armería, de los

implementos de guerra y la defensa en general. Contaba con un asistente:

- i. Tecoyohuacatl, Administrador de la guerra y aprovisionamiento.
- c. Tlacuiltecatl, Ejecutor. Uno por cada cuartel. Contaba con un cuerpo de asistentes:
 - i. Cuauhnochtli, Ejecutor.
 - ii. Atempanecatl, Jefe del Calpulli; Embajador extraordinario y Administrador.
 - iii. Ezhuahuacatl, Ejecutor.
 - iv. Tlillanccatli, Bibliotecario.

3. Capitanía General

Cihuacoatl, Segundo al mando del ejército después de soberano. Contaba con los siguientes asistentes.

- a. Cuauhnochtli, Jefe de guerreros Águila. Ejecutor.

- b. Yopicatl, Jefe del Calpulli de Artesanos. Administrador.
 - c. Huitznahuacatl, Sacerdote de Huitznahuatl. Jefe del Huey Calpulli y del Calmecac.
 - d. Izquitecatl, Sacerdote de Izquitecatl y Jefe del Calpulli.
4. Cuauchictin, soldados sin armas. Marchaban en la retaguardia vigilando a los prisioneros que no escapan.

Para Manuel Moreno, en su obra *La organización política y social de los aztecas* sostiene que el Jefe Supremo del Ejército es el Tlacatecuhtli. Otros puestos que destacan en el ejército son: Tlacatecatl, Tlacochealcatl, Huitznahuatl, Tecoyohuacatl, Cihuacoatl; Tlacohtecuhtli y el Tlacochealcatl, entre otros.

Educación Militar.

Se educaban en el Telpochcalli y el Calmecac. Su ingreso era por ofrecimiento de los padres, con el fin de tener una educación junto a los demás jóvenes para el servicio del pueblo y para los casos de guerra.

Era costumbre que entrando en el Telpochcalli “el muchacho débanle cargo de barrer y limpiar la casa y poner lumbre, y hacer los servicios de penitencia a que se obligaba”.

La enseñanza consistía en:

- 1) Aprender a labrar la tierra.
- 2) Realizar pruebas que consistían en llevar grandes pesos a cuesta, de esa forma se decidía si estaba listo para ello. También intervenía en cierta medida la decisión personal.

- 3) Adiestrarse en el manejo de la macana, el atlatl y el arco.
- 4) Efectuaban simulacros de guerra.
- 5) Efectuar carreras de entrenamiento, no solo de velocidad, sino con agilidad y sutileza para correr sin ruido y sorprender al enemigo.
- 6) Aprendían a colocar trampas y obtener cautivos.
- 7) Practicaban combates de cuerpo a cuerpo.
- 8) Tenían instructores para las artes, las diversas artesanías, la ciencia y la lectura de los códices.
- 9) Se les enseñaba religión, en donde se les indicaba que el sacerdote era el representante de Quetzalcoatl y encargado de entender el concepto del ave en forma de serpiente, la dualidad en perfecta armonía, el auto sacrificio propiciatorio de la depuración, se pusiera en práctica con perfecta verdad y entendimiento.

“(…) los indígenas eran muy diestros en el manejo de todo tipo de armas, en la planificación de las campañas (…) en la logística como a la estrategia, y esto (…) requiere un entrenamiento especializado que se impartía en las escuelas estatales, junto con una doctrina que motivaba a la sociedad a formar parte de la maquinaria bélica como la opción más atractiva (…)”⁵⁷

En caso afirmativo se ponía bajo la protección de los guerreros experimentados (Cuauhuehuetl, Águilas viejas). Era colocado en el centro. Y en esa forma eminentemente práctica, les enseñaban a pelear y ampararse de sus enemigos. Y por lo tanto, aprendían tanto técnicas defensivas como ofensivas y también hacer cautivos. La práctica la llevaban a cabo a la edad de 16 años de edad.

Los aprendices cuando iban a la guerra tenían que cargar el peso de las armas y

⁵⁷ Isabel Bueno Bravo. La guerra naval en el Valle de México. Pág. 234.

pertrechos de los guerreros experimentados. Su vestido era blanco gruesa y basta, tejida de hilo de maguey y sin insignias. La disciplina obligaba inclusive a usarlo a los nobles que iban por primera vez en campaña. Este vestido lo llamaban tencaliuhqui.

Si tenían suerte y decisión podían regresar siendo admirados por sus antiguos instructores.

En el Telpochcalli los jóvenes eran elegidos entre los doce o quince y morar “en aquella casa donde se crían y salen hombres valientes⁵⁸”.

Desde temprana edad, quince años, iban los jóvenes a la guerra. Pero no todos eran enviados. La selección era por vocación propia entre los alumnos del colegio, eran aquellos que demostraban tener inclinaciones militares, a los 16 años, los llevaban a sus primeras prácticas militares en el frente, ya fuere como rodadero de

⁵⁸(Sahagún. Citado en Lameiras. El Encuentro...pág. 78).

un Tiacauh⁵⁹, ya fuere llevando comida al frente. De esa forma se daban cuenta de la realidad y de las penalidades que tenían y perdieran a su vez el miedo.

Si lograba distinguirse y si estaba bien entrenado y conocía la disciplina y los ejercicios a que estaba obligado, podía ser nombrado maestro de los mancebos, llamado: Tiachcauh. Cuando lograba demostrar su valentía en el campo de batalla y demostraba tener capacidad de poder dirigir a todos los mancebos, así como imponer penas justas de acuerdo a la falta cometida, podía ser nombrado: Telpochtlaco.

Después de haber demostrado ser un hombre valiente y haber obtenido cuatro prisioneros en guerra, podía ser nombrado: Tlacatecatl o Tlacochealcatl o Cuauhtalato, los cuales, regían y gobernaban al pueblo.

⁵⁹ Fuerte varón y muy esforzado.

También por sus méritos en guerra podía ser nombrado Achcauhtli, era el encargado de seguir y aprender a los delincuentes y ponerlos en la cárcel.

También podía ser distinguido con un vestido llamado tlatcatziuhqui, era dado al soldado que se distinguía por no flaquear y alentar al ejército con su valor a continuar vigorosamente la batalla.

En cada Calpulli existía un Telpochcalli. La educación era universal, obligatoria y gratuita. Todo joven noble o no debía concurrir ya fuera al Telpochcalli o al Calmecac.

En el Calmecac, a donde concurrían principalmente los hijos de los nobles, su ingreso era a los diez años para realizar ejercicios corporales y cinco años después iniciaban el estudio de las materias militares, religiosas, astrológicas y otras, además debían de realizar trabajos de recolección de leña, construcción de

paredes, maizales o zangas y otros trabajos serviles.

Los estudiantes del Calmecac realizaban prácticas de tiro de honda contra una estatua de piedra; y para la práctica de tiro de fisgas y flechas, la estatua era de madera. Además se les enseñaba a danzar y cantar. También se ejercitaban en el tiro de varas tostadas; a manejar bien una rodela y jugar a las espadas.

También los alumnos del Calmecac como jóvenes nobles, se les enseñaba a participar en el senado y el sacerdocio; cosa que en el Telpochcalli no se realizaba.

Otra diferencia entre el Calmecac y el Telpochcalli se encontraba en el método de enseñanza. Mientras en el Telpochcalli el recluta era instruido por los viejos capitanes y soldados y se les permitía demostrar sus habilidades militares en el combate. La instrucción en el Calmecac variaba, ya que el novato era acompañado al

combate por el instructor y además era protegido y le tenían mucho cuidado, enseñándole todo lo necesario para el combate defensivo y ofensivo. Y una vez iniciado el combate no le quitaban la vista y lo atendían en todo lo necesario.

La instrucción en el Telpochcalli era totalmente técnica. En el Calmecac lo instruían sobre su trascendencia política, ideológica y religiosa, además de inculcarle su espíritu de clase.

Como resultado de esta educación e instrucción, los mexicanos eran capaces de planear acciones militares, no solo de los contingentes terrestres, sino también marítimos. Así como de la logística.

Como es comprensible para llevar a cabo estas actividades, debió de impartirse al mismo tiempo, un entrenamiento basado en una estricta disciplina, manifestada durante las campañas militares.

Como se puede deducir por lo descrito el Templo-escuela se convertía así, en uno de los ejes de la conformación y entrenamiento de los cuadros dirigentes.

Como se puede ver, el templo no es una institución independiente del estado, sino parte de él, a las órdenes y supervisión de los dirigentes. Los méritos obtenidos por los estudiantes en combate como en el estudio y liderazgo, eran tomados en cuenta de inmediato, comenzando en la escuela, donde el cambio de jerarquía era el premio a los valerosos.

El comportamiento del joven en la escuela y en el campo de batalla, influía de forma determinante para su ubicación en la escala social, en una sociedad altamente jerarquizada; sin desconocer cuál era su origen, noble o plebeyo, era el fundamento de su posición, de sus derechos, de sus funciones y obligaciones.

En el código mendocino, en la lámina 63, en la última partida, el Tlacuilo escribió: “los valientes hombres de guerra ejercitaban en el arte militar a los mancebos que tenían edad para ello, según que sus padres los habían encomendado y según las inclinaciones de los mancebos, así sus padres los ponían con las personas que estaban a maestros en las cosas y artes que sus inclinaciones demandaban”⁶⁰.

⁶⁰ Citado en: La educación de los antiguos nahuas. Tomo 1 pág. 115.

Los Guerreros.

El cronista que habla en forma más personal del guerrero mexica, es el Conquistador Anónimo en su obra ya citada. Del soldado mexicano nos dice: “La gente de esta tierra es bien dispuesta; antes alta que baja. Todos son de color trigueño, como pardos, de buenas facciones y gesto; son por la mayor parte muy diestra, robusta e infatigable, y al mismo tiempo la gente más parca que se conoce. Son muy belicosos, y con la mayor resolución se exponen a la muerte...⁶¹”.

Y en relación a las unidades de combate del ejército mexica, el mismo cronista comentaba: “Cada compañía tiene su alférez, quién lleva la bandera en su asta, de tal manera atada a la espalda, que no le molesta nada para pelear, ni

⁶¹ El Conquistador Anónimo. Relación de algunas cosas... Pág. 78.

hacer todo cuanto quiera; y la lleva también ligada al cuerpo, que si no lo hacer pedazos no se puede desatar ni quitar de modo alguno. Es una de las cosas más bellas del mundo verlos en la guerra por sus escuadrones, porque van con maravillosos orden y muy galanes, y parecen también, que no hay más ver (...) Mientras pelean cantan y bailan, y a vueltas dan los más horribles alaridos y silbos del mundo, especialmente si notan que van alcanzando ventaja; y es cierto que a quién no los ha visto pelear otras veces ponen gran temor con sus gritos y valentía”⁶².

En otra parte de su crónica nos relata su experiencia de uno de sus enfrentamiento con el ejército mexicano: “Yo vi a uno de estos defenderse valerosamente de dos caballos ligeros, y a otros tres y cuatro y viendo los españoles que no lo podían matar, perdió uno la paciencia y le arrojó su lanza; pero el Indio antes que le alzara la

⁶² Ídem. Pág. 80.

cogió en el aire y con ella peleó todavía más de una hora, hasta que llegaron dos peones que lo hirieron con dos o tres flechazos, con lo que habiendo cerrado el Indio con el uno, el otro lo abrazó por detrás y le dio de puñaladas”⁶³.

Por último da a conocer, los premios que se hacían acreedores los guerreros que se distinguían en combate: “Acostumbrados por lo regular a gratificar y pagar muy bien a los que sirven con valor en la guerra, señalándose y dándose a conocer con alguna hazaña, pues aunque sea entre ellos el más vil esclavo, lo hacer capitán y señor y le dan vasallos, y lo estiman de manera, que por donde quiera que va lo sirven y lo tienen en tanto respeto y reverencia como si fuese el señor en serio. (Lo que) se han distinguido le hacer una señal en el pelo, para que sea conocido por su hazaña y todo mundo lo advierta a primera vista, porque no acostumbran traer cubierta la cabeza.

⁶³ *Ibíd.* Pág. 80.

Cada vez que hacen alguna otra acción notable le ponen otra señal parecida en testimonio de su valor, y los señores le hacen siempre otras mercedes”⁶⁴.

Cuando el guerrero joven y bisoño lograba hacer un prisionero, obtenía el título de Iyac. Se corta el pelo y se deja un mechón sobre la oreja derecha. Por el contrario, si no logra en dos o tres combates distinguirse, regresará a su calpulli a sembrar su parcela y será siempre un macehualli.

Todo guerrero sin importar su origen, que llegará a capturar a sus cuatro prisioneros, se convertía en un guerrero Tequihua y de un salto llegaba a la capa superior de la sociedad.

El guerrero Tequihua tiene el acceso a los Consejos de Guerreros y realizaba encargos militares. Puede usar adornos de plumas, brazaletes de cuero y puede llegar a ser un guerrero Quachic. Un Quachic, es el que tiene los

⁶⁴ *Ibidem*. Pág. 78.

cabellos cortados en la parte superior de la cabeza. Un Quachic Chichimecatl⁶⁵ o un Otomitl⁶⁶. Una vez alcanzado estas distinciones, podían aspirar a pertenecer a cualquiera de las Ordenes Secretas Militares.

⁶⁵ Chichimeca-Águila.

⁶⁶ Tribu antigua, ruda y guerrera que habitaron el norte de Mesoamérica en las montañas.

El Escalafón militar.

El escalafón militar era muy preciso y estricto para cualquier guerrero, sin importar su origen: noble o del pueblo. Se iniciaba desde la infancia, a los diez años. Su éxito en la vida militar, podía representar subir en la escala social y llegar a tener con un poco de suerte, el equivalente de un noble. Aun cuando su origen siempre se le será recordado.

Los jóvenes eran adiestrados en las artes de la guerra en escuelas públicas, sufragadas por el Estado. En ellas su protocolo era muy estricto el cual debería de ser respetado y el no hacerlo podía ser castigado con la muerte. Como se puede comprender esta disciplina marcaba la vida del militar. Porque, como dice Isabel Bueno en su

obra⁶⁷: “el valor y la fama era un bien social que el Estado fomentaba al más puro estilo social del Renacimiento europeo”.

Al contrario de lo que se puede pensar, no existía un ejército profesional, en el sentido que actualmente se entiende. Los guerreros de baja graduación, en los tiempos de paz, se dedicaban a su profesión: artesano, agricultor, comerciante, entre otros. “Eso no quiere decir que los mesoamericanos no fueran unos excelentes guerreros (...) magníficos estrategas que planificaban todos los aspectos que competían al ejército para (que) funcionará como una máquina precisa y eficaz⁶⁸”.

El escalafón se iniciaba desde pequeño cuando desidia consagrarse a la milicia y se rasuraba la cabeza.

⁶⁷ Isabel Bueno Bravo. La guerra naval en el Valle de México. Pág. 199.

⁶⁸ Ídem. Pág. 200.

El siguiente paso, era a los diez años, cuando se dejaba sólo un cogote de cabellos. En la parte superior del cuello. En ese momento tenía el grado de Mocuexpaltia.

A los quince años obtenía el grado de Cuexpalchicacpol. Usaba el mismo corte. Pero el cogote estaba más largo, apretado y enmarañado. No podía usar ropa de algodón, sólo de ixtle y sin labrar, hasta obtener un prisionero en combate, ya fuera solo o con ayuda. Al obtenerlo pasaba al siguiente grado.

Cuando un Cuexpalchicacpol no podía obtener un prisionero durante tres o cuatro salidas a combate; ni siquiera con ayuda de otros compañeros, no podía cortarse el cogote o cabello. En ese momento obtenía el mote de cuexpalli. Según Sahagún, dicha expresión expresaba: “El que trae fuerte vedija” y significaba un insulto muy humillante.

Al obtener un prisionero se cortaba el cogote y se dejaba crecer una en el lado derecho.

El grado inmediato superior era Telpochtli yaqui tlamani; significa según Sahagún: "Joven que ya ha ido a la guerra, (y es un) cautivador". En pocas palabras es un mancebo que ha ido a la guerra por primera vez y obtuvo un prisionero.

Puede vestir de amarillo y usar ropa de algodón labrado.

Cuando lograba capturar a dos prisioneros era nombrado Telpochcalli y podía tener o no mando.

Cuando por fin lograba capturar cuatro prisioneros, se le nombraba Capitán Tolnahuacatl. Se cortaba el pelo como capitán y como privilegio se podía sentar en petate e icpalli⁶⁹ en el salón de reuniones de los grandes capitanes. Tenía barbotes largos, orejeras de cuero y borlas en la cabeza compuestas.

⁶⁹ Silla para sentarse.

Los guerreros con cuatro o más prisioneros podían ser distinguidos por su valor, nombrándolos: Guerreros Tequihua. Eran soldados de experiencia y gloria cierta. Se le consideraba un guerrero de élite. Eran enviados por delante como guardia para las misiones de información. También realizaban encargos especiales. Según Sahagún eran comandantes de unidad. Maestro de jóvenes guerreros. El procedimiento para ser nombrado Guerrero Tequihua, se realizaba en el Templo principal, ante testigos y el soberano, en ese momento se les concedía el honor de ser Tequihua. El cabello lo usaba rapado, se les concedía indumentaria de plumas como símbolo de la dignidad y a partir de ese instante gozaban de todos los privilegios de su cargo. Tomaban parte del Consejo de Guerreros y podían comer y bailar con los demás. Se les daba la oportunidad de llegar a ocupar un puesto

de capitán, oficial o funcionario de gobierno⁷⁰. Aun así tenían que seguir pagando tributo. Además tenían la dispensa de poder convivir con las ahuanami (alegradoras), sin ser visto mal socialmente.

Cuando un guerrero, lograba capturar a cinco prisioneros de Atlixco, Huexotzinco o Tlilinqitopec; pasaba a ser un Cuauhyacame (Águila que guía), lugar de los más valientes y honrados capitanes. El Señor les daba barbote largo verde y borla para colocarse en la cabeza, con una lista de plata entrepuesta en la pluma y la borla. Orejera de cuero y una túnica rica llamada cuechintli de un palmo⁷¹ en cuadro, llevada en la espalda, y atadas en el pecho con listones de algodón. Además recibían otra túnica teñida de dos colores, llamada chicoapalnacaznuiqui (la

⁷⁰ Pomar, Juan Bautista. Relación de Texcoco. Chávez Hayhoe, México s.f. citado en Katz, Friedrich. Situación social y económica de los aztecas. Pág. 163

⁷¹ Medida antigua de longitud de unos 20 cm, que equivalía a la cuarta parte de una vara y estaba dividida en doce partes iguales o dedos.

mitad de un color y la mitad de otro, de esquina a esquina), y otra túnica con correas colgantes y atadas, sembradas por toda ella.

Justicia Militar.

Su justicia en general era muy expedita, con excepción de cuando se escapaban los prisioneros; en la mayoría de las veces la condena era la muerte.

En lo referente a la justicia militar, se contaba con cinco jueces, con el grado de capitán; uno de ellos se informaba de los delitos, los pintaba y se los entregaba al Señor⁷²; este después de verlos, comisionaba a otros cinco jueces para ejecutar su sentencia.

Por regla general, era muy expedita. Los delitos reconocidos por su derecho, los podemos agrupar en tres apartados⁷³:

⁷² Huey Tlatoani.

⁷³ Monjarras-Ruíz, Jesús Panorama General de la guerra. Pág. 260.

1) Contra la disciplina. Todos se castigaban con la muerte:

- a) Los mensajeros que eran enviados por un capitán y mentían.
- b) Los que dañaban a un enemigo sin autorización del capitán.
- c) Los que acometían antes de tiempo.
- d) Los que se apartaban de sus banderas.
- e) El que se echaba con sus cautivas.
- f) El que quitaba su prisionero a otro.
- g) El que daba su prisionero a otro.

2) Por robo o mal uso de insignias y atavíos.

Pena de muerte y pérdida de bienes al Señor o Principal que en bailes o batallas sacara las insignias o divisa (o algo que se le pareciera), de los Señores de México, Tetzcoco y Tacuba.

Pena de muerte para el que robara los atavíos de los Señores o parte de ellos.

3) Por traición.

- a) El que cometía traición y daba aviso al enemigo. Se le condenaba a muerte lenta por despedazamiento, pérdida de bienes y esclavitud de todos sus parientes hasta la cuarta generación.
- b) Los que bravateaban algún bando editado por el capitán.
- c) El uso indebido de alguna insignia o divisa militar.

Órdenes Militares.

Durán durante la descripción que hace del palacio, nos informa en forma muy general sobre las salas que existían dedicadas a las órdenes militares⁷⁴; en base a lo cual, podemos establecer que existían por lo menos las siguientes:

- 1) Orden de los Guerrero Águila o Jaguar.- Estaba integrado por los hijos de nobles, guerreros de gran valor que profesaban la milicia y se llamaban Tequihuaque (Hombres valientes). Su opinión era imprescindible en cuestiones de guerra. Era lo máspreciado del Tlatoque⁷⁵ y gozaban de los mayores privilegios. Llevaban atado el cabello con una cinta roja en forma de trenza de la cual

⁷⁴ Durán Diego fray. Historia de las Indias de Nueva España... Pág. 120 y subsiguientes.

⁷⁵ Plural de Tlatoani. Señor. El que habla.

colgaban plumas verdes, azules y coloradas y rematadas con unas borlas blancas que indicaban el número de hazañas.

- 2) Guerreros Cuacuachictin (Rapados). Designa a soldados valerosos. Grado superior del ejército mexica, que daba el derecho a llevar un ornamento labial en forma de ave y conchas de mar colgadas del cuello. Surgían de los Tequihuaque⁷⁶ que se destacaban en la guerra. Debían de tener por lo menos veinte hechos valerosos. Eran los más aventajados. Durante las batallas permanecían en la retaguardia, porque eran capaces de hacer retroceder a ejércitos completos por su osadía y valor. Iban rapados; pero tenían un mechón que se dejaban crecer sobre la oreja izquierda en la cual ataban con una cinta colorada. Se pintaban la cabeza; mitad azul y mitad rojo o

⁷⁶ Los que tienen cargo, en nahuatl.

amarillo, Usaban armas arrojadizas (hondas, varas tostadas, atlatl y lanzas).

- 3) Guerreros Cuauhpilli (Nobles Águilas). Miembros de la nobleza militar. Procedían del pueblo; demostraban gran ánimo, valor, valentía y buena maña, se hacían merecedores de ser águilas y llamarse conquistadores. Se distinguían por tener la coleta cortada por encima de las orejas. Se ponían unas orejeras y un bezote, de forma redonda blanca con cinco plumas. Se vestían de algodón y podían traer zapatos en palacio, comer en Palacio y tomar vino. Podían tener 2 ó 3 mancebas, eran libres de tributo y alcabalas. Les daban tierras y heredades. Sus hijos podían disfrutar sus privilegios. Usaban armas arrojadizas.

Ceremonia de iniciación.

Nota: No se tiene noticias al respecto. Pero se supone que podría ser de la siguiente forma⁷⁷:

- 1) Con tiempo (1 ó 2 años), de acuerdo con parientes e instructores, se nombraba la fecha estimada más adecuada; procurando que no fuere un día aciago (de mala suerte).
- 2) Se efectuaba en el templo.
- 3) El sacerdote perforaba con un hueso y una uña de águila la tetilla de la nariz y se le colocaba una pequeña piedra negra.
- 4) Se le desnudaba y se le injuriaba con palabra y obra.
- 5) En una sala del templo debería velar varios días y noches. Se le daba un petate y algunas túnicas burdas. Casi no dormía y en caso de

⁷⁷ Monjarras-Ruíz. Panorama General de la Guerrero entre los aztecas. Pág. 248 y subsiguientes.

hacerlo lo hacía sentado. La misión era hacer grandes devociones. Tenía espinas para el auto sacrificio e incienso para quemar en honor del Señor de la Guerra y tinte para tiznarse. Tres viejos soldados (iniciados), lo acompañaban y lo instruían sobre la guerra y lo despertaban si se dormía, pinchándole con las espinas.

- 6) Después pasaba a otra sala, en donde permanecía un año; tiempo que duraba la iniciación, sin tener relaciones sexuales.
- 7) Superadas las pruebas, se escogía el día adecuado. Se bañaba y limpiaba y con gran alegría y regocijo, llegaba al templo mayor.
- 8) Le retiraban las ropas viles, le ataban el cabello por encima de la cabeza con un cuero colorado, usando plumas. Lo vestían con túnica muy lujosas y le ponían un arco en la mano izquierda y en la derecha una flecha.
- 9) Le exhortaban a servir a la religión y a ser valiente como el jaguar y el águila.

- 10) La fiesta terminaba con baile, comida y regalos para los invitados.

Motivos de la guerra.

Los diversos investigadores que se han ocupado en buscar el origen de la guerra, es decir, descubrir las causas básicas de un conflicto bélico, han llegado a la conclusión que estas se han originan en forma general, por los siguientes motivos:

- a) Crecimiento demográfico.
- b) Obtener alimentos no producidos en el país.
- c) Control del comercio (rutas, producción, posición de la tierra, etc.).
- d) Obtención de mano de obra barata en el peor de los casos, de preferencia gratuita.
- e) Preservación del poder político, civil o religioso.
- f) Apoderarse de las materias primas básicas para el desarrollo en la industria, la

comunicación o para alimentación de la metrópoli. Así como de la riqueza creada en bienes y servicios.

- g) Apoderase de tierras fértiles en territorio enemigo.
- h) Apoderarse de excedentes económicos del enemigo.

Mientras para el imperio mexica, antes de proceder a la guerra, el caso se turnaba al Consejo de Justicia.

Eran motivo de guerra:

- a) Rebelarse⁷⁸ alguna provincia. El castigo iba en función al grado de rebelión:
 - a. Si solo se rebelaba el Señor y su gente, sin el pueblo. Se enviaba ciertos jueces y capitanes a aprenderlos y ejecutarlos.
 - b. Si era todo el pueblo, le pedían antes satisfacción de parte del señor; si se

⁷⁸ Cualtzacua, según el diccionario de Molina.

humillaba y daban pruebas de un sincero arrepentimiento. Se les perdonaba la falta y se les exhortaba a la enmienda. Si respondían con orgullo y se obstinaban en no dar satisfacción o cometían nuevo insulto con los mensajeros que iban a hacerles el requerimiento, se proponía la causa al consejo.

- b) Muerte de algún mercader del Imperio, sin importar su linaje o ciudad de origen, en alguna provincia sujeta a México.
- c) Muerte u ofensas a embajadores enviados por el tlatoani.
- d) No reconocer la superioridad de Huitzilopochtli sobre sus “dioses” de la provincia enemistada.
- e) No aceptar el pago del tributo correspondiente.

- f) Muerte u ofensa cometida contra los mensajeros enviados.
- g) Otros no especificados.

Los fines de estas guerras como es de suponerse eran para llevar a cabo conquistas políticas, económicas o financieras y aplican tanto en los imperios antiguos como en los modernos; estas guerras de conquista eran para:

- 1) Mantener la supremacía político–militar del imperio. En el caso que nos ocupa del Imperio Mexica.
- 2) Apropiarse del tributo o de la riqueza monetaria o financiera que disponía el país conquistado.
- 3) Conquista de tierras fértiles o ricas en recursos minerales, naturales o de fauna, para ser repartido a los nobles y guerreros distinguidos en el caso mexicana, o entre los grandes capitales en las economías modernas.

Procedimiento para declarar la Guerra.

La decisión de emprender una campaña de guerra se tomaba en la cúspide del gobierno, después de oír a los diversos consejos de guerra; también se tomaba en cuenta los informes proporcionados por el servicio de contra espionaje, sobre la fuerza militar del enemigo. Por lo general, las guerras era el resultado de una insurrección o una agresión en contra de algún pueblo integrante del imperio o en la persona de un funcionario del gobierno, embajador o de un mercader.

Una vez decidida la guerra, se procedía de la siguiente forma:

- 1) Resuelta la guerra, se daban desde luego las órdenes convenientes al ejército.
- 2) Antes de iniciar las hostilidades se enviaban a mezclarse entre el enemigo, agentes secretos

llamados Quimichtin,⁷⁹ se vestían, se peinaban como el enemigo, además de hablar su idioma. Para esta función también se utilizaban a los mercaderes del comercio exterior.

- 3) Los guerreros iniciaban su adiestramiento en prácticas militares durante unos días en el Telpochcalli.
- 4) A continuación se presentaban en el almacén de armas para ser armados y equipados.
- 5) Se iniciaba la manufacturación de más armas y municiones.
- 6) Se enviaban tres embajadores con un intervalo de veinte días⁸⁰ entre cada una. Se entregaba la “nota diplomática”, por llamarla de alguna forma, al principio del mes y se esperaba una respuesta en el resto del mismo. Si no había respuesta, se enviaba la segunda solicitud y se seguía el procedimiento. Y en la tercera, lo mismo. Se iniciaba con:

⁷⁹ Ratones.

⁸⁰ Un mes entre los habitantes mesoamericanos.

- a) Cuaqueuhnochtizin, enviado por el Huey Tlatoani de Tenochtitlan. Esta embajada estaba dirigida al estado, ordenándole cumplierse lo que se les encargaba dentro del plazo ya señalado, so pena de ser considerado enemigo.
- b) Achcautzin del tlatoani de Texcoco. Esta era dirigida a la nobleza para que persuadiesen a su señor que no diese ocasión a la fuerza.
- c) La última embajada era enviada por el tlatoani de Tlacopan. Estaba dirigida al pueblo para darle cuenta de los motivos que tenía su soberano para la guerra y algunas veces eran, dice Clavijero, tan eficaces las razones que les proponían y les ponderaban tan vivamente los bienes de paz y los males de la guerra, que se venían a algún ajuste.

En todos los casos, junto con la solicitud el Embajador entregaba regalos consistente en:

arcos, flechas, rodelas, macuahuitl y otras armas. Los mexicas sabían perfectamente que esas armas serían usadas contra ellos: pero no querían pelear con un pueblo desarmado o que no contara con armas suficientes para defenderse.

La función de los Embajadores consistía:

- 1) Exigir la sumisión al Imperio del Señor principal del enemigo;
- 2) Convencer a sus allegados para aceptar la propuesta del Imperio.
- 3) Explicar al pueblo los motivos y las ventajas para ellos, de aceptar la protección del Imperio.

Una vez cumplida su misión, los embajadores se retiraban con su escolta a una distancia prudente para esperar la respuesta del Señor Principal, de sus principales o del pueblo. En caso de no haber respuesta se retiraban y se enviaba una segunda o una tercera embajada.

Estas propuestas también podían ser presentadas por uno o varios consejeros del Tlatoani; por algún mercader o por algún personaje importante.

En más de una ocasión la respuesta dada al Imperio, fue el asesinato del embajador y su escolta. Esto significaba la guerra inmediata.

Al no recibir una respuesta de acorde con la solicitud. Se planeada la campaña y el aparato militar entraba en funcionamiento, de acuerdo a la estrategia hábilmente mantenida por el Tlatoani, y quien incorporaba sus objetivos.

La campaña se iniciaba tras una declaración de guerra formal que comprendía:

- 1) Unción del Señor enemigo con tizatl⁸¹ y ungüentos. El primero era para considerarlo simbólicamente muerto y el segundo, para vigorizar su brazo y su cabeza y darle mayor aptitud para el combate.

⁸¹ Tierra Blanca.

- 2) Avisar a los enemigos para que se previesen a la defensa; porque se consideraba cosa indigna y de menos valor el acontecer a los desprevenidos. Para ello, se entrega por medio de un embajador de un tocado de plumas, macuahuitl y rodela o la provisión de armas efectivas y algunos vestidos de algodón, si el desafío era de señor a señor. El grado de vistosidad de las armas, distinguían un enemigo poderoso del que no lo era.
- 3) Posiblemente en algunos casos que querían la destrucción total del enemigo, esta se iniciaba sin ceremonia; como son los casos de los chontales, zapotecas, popolucas, huastecos y otros.

Cómo se informaba al pueblo.

Una vez decidido que existía causa de guerra por el Tlatoani y su consejo de guerra. Se reunía al

pueblo en general y en particular a los viejos (hombres y mujeres).

Se les preguntaba a los ancianos como se habían hecho las guerras anteriores. Y una vez obtenida la respuesta. Se informaba la causa de la guerra y se pedía la aceptación general:

- 1) Sí era por motivo de la muerte de un mercader o embajador. Se aceptaba de inmediato.
- 2) Si era por la muerte de un mensajero que había ido a avisar que se tenía que pagar el tributo. El pueblo se negaba y era necesaria la negociación entre el pueblo y el Tlatoani:
 - a) Si el Tlatoani lograba convencerlos. Se llevaba a cabo la guerra;
 - b) Si no lograba el Tlatoani convencer al pueblo, esta no se llevaba a cabo. Este proceso podía llevarse a cabo durante un buen tiempo y después de diversas reuniones.

Las mujeres que se quedaban en la ciudad, celebraban determinadas ceremonias para auspiciar el feliz retorno de los combatientes.

- 1) No se lavaban la cara hasta el regreso de los guerreros.
- 2) A media noche encendían el fuego y limpiaban la casa.
- 3) Todas las noches las mujeres tomaban huesos de los cautivos que habían hecho sus esposos y los quemaban ante el altar por el feliz retorno de los hombres.

Organización militar.

Los principios que deben de darse para ser indispensables que haya una guerra, según el investigador Turney-High, citado por Lameiras en “Los Déspotas armados⁸²”, son:

- a) El de la ofensiva.
- b) El del esfuerzo concentrado.
- c) El del empleo combinado de todas las fuerzas.
- d) Concentración de fuerzas en el punto crítico.
- e) El de integridad de unidades tácticas.
- f) Disparo y movimiento.
- g) Simplicidad de plan.
- h) El de sorpresa.
- i) El de seguridad.

⁸² Turney-High, Harry Holber. Primitive War. Columbia S.C. 1971.

- j) La utilización del terreno.
- k) El de las formaciones concretas.
- l) El de inteligencia.
- m) El de movilidad.
- n) El de explotación de las victorias.

Las mismas organizaciones militares tenían una autoridad militar en control y comando durante el encuentro. Disponían de destreza y competencia para conducir una campaña para vencer la resistencia del enemigo, si en la primera batalla no vencían.

Esto representaba un recurso de suma importancia; “que revelan las campañas de guerra emprendidas por la Triple Alianza⁸³, al igual que las correspondientes de los phurhepechas⁸⁴, mixtecos, mayas del nuevo imperio y otros, se refiere a la claridad de los motivos para acudir a la guerra y su empleo como recurso político”⁸⁵

⁸³ Nombre que adquirió la alianza cuando se firmó. Después paso a ser el Imperio Mexica.

⁸⁴ Purépechas, pobladores del actual estado de Michoacán.

⁸⁵ Lameiras. Óp. Cit. P:77

Otro aspecto de esta organización es disponer de soldados profesionales, disciplinados, diestros en el manejo de las diversas armas con las cuales cuenta el ejército, con una supra estructura adecuada de una sociedad militarista.

Por lo que correspondía al estado mexicana contaba con dos instituciones que cumplían con este fin, el Calmecac y el Telpochcalli. Ambas instituciones tenían como fin preparar militares altamente competentes, el primero dedicado a la nobleza y el segundo para los jóvenes en general. También recibían enseñanza sobre producción y la religión.

En tiempos de paz, los alumnos del Telpochcalli, concurrían a servir en las obras públicas, que emprendía el gobierno.

Tipos de guerra y combate.

Por lo que se refiere al tipo de guerra, esta podía ser cercana o a gran distancia; todo dependía a quien se hacia la guerra.

No olvidemos que la guerra en su concepto de relación social y por lo tanto humana, revela la conducta del hombre a diversos niveles. No podemos negar que es un “fenómeno multifacial, multianalizabile y multivalorable” como dice Lamieras en su obra ya antes citada.

En estas sociedades “el uso de las armas y la organización y mantenimiento del ejército no puede separarse de un progreso (económico) creciente...”; que en los momentos de la llegada de los europeos entraban en una contradicción dialéctica; la cual podía haber sido superada al implementar por parte de los integrantes del

Imperio diversas reformas, como ya lo habían realizado anteriormente en tiempos de Tlacaetl. No es aquí el lugar para analizar y discutir dichas reformas, ni mucho menos su viabilidad, por lo tanto, tan solo las mencionaremos. Estas reformas económicas-sociales serían del orden de:

- 1) Integración de los prisioneros de guerra al proceso productivo, como mano de obra en los trabajos más pesados;
- 2) La integración económica social y política de todas los señoríos hasta entonces sometidos al imperio, como miembros del mismo con derechos y obligaciones iguales:
- 3) La conversión del tributo en una aportación al proceso productivo como un impuesto.

Como es de suponerse por la extensión del Imperio, las guerras emprendidas podían ser de diversos tipos:

1) Guerras cercanas:

Se refiere a señoríos cercanos o más o menos próximos. Las características de estas guerras eran:

- a) No se necesitan grandes preparativos.
- b) Normalmente se decidía en una sola batalla. Ejemplo: Xochimilco y Coyoacan.

2) Guerras prolongadas:

En estos casos se refería posiblemente a guerras que era necesario resolver después de diversas batallas. Sus características serían:

- a) Se contaban con campamentos más o menos estables.
- b) Se contaba con “tiendas de pajicas⁸⁶ y de estera, que parecía un pueblo bien formado”⁸⁷. Ejemplo: la guerra contra Chalco, librada por Moctezuma I.

⁸⁶ En español moderno: Pajizas, significa: hecho o cubierto de paja.

⁸⁷ Durán. op. cit. Pág. 198.

3) Guerra de larga distancia:

- a) Es el caso de Oaxaca, la cual fue asolada al grado que fue necesario repoblar la región con gente de Tetzoco, Tlacopan, Xochimilco, Chalco y otras; cada uno tenía su Señor y demás funcionarios.

4) Guerra Perpetúa:

La guerra florida era una de ellas, tenía como fin entrenar al ejército y hacer prisioneros.

Estas guerras estaban dirigidas contra:

- i) Tlaxcala
- ii) Huexotzucó
- iii) Cholula
- iv) Atlixco
- v) Tliliuhquitepec

En todos los casos se honraba con premios y regalos a los que se distinguían en ellas y además tomaban prisioneros.

Durante el desarrollo de una campaña se realizaban diversos tipos de combate, entre las cuales destacan:

- 1) Larga distancia. En estos casos se usaban de preferencia:
 - a) Arcos y flechas.
 - b) Honda.

Un arquero experimentado podía enviar doce flechas por minuto.

- 2) A media distancia. En este caso se utilizaba:
 - a) Atlatl (lanzador de dardos).
 - b) Lanzamiento de jabalina.
- 3) Corta distancia. O el combate de cuerpo a cuerpo, se utilizaba:
 - a) Espada
 - b) Lanza corta
 - c) Porra pesada (Instrumento o arma alargada, usada como maza).

- d) Maza (Arma antigua de palo guarnecido de hierro, o toda de hierro, con la cabeza gruesa).
- e) Cuchillo. y
- f) Navajas de ixtle.

Vestimenta Militar.

En la sociedad mexicana una de las actividades más importantes era la militar y para el pueblo en general, era uno de los medios de avanzar en la escala social y llegar por medio de su esfuerzo y valor y con algo de suerte alcanzar una escala tan alta como podría tener un noble. Y de esa forma, lograr vestir aquellos trajes destinados solo para los guerreros valerosos y distinguidos en la batalla.

Para tener una idea del lujo de los trajes de guerrero y la forma que estos llegaban a diferenciar a los guerreros y al mismo tiempo indicar sus hazañas militares, se elaboraban diversos tipos de trajes. A continuación describiremos algunos de ellos, sin llegar a ser exhaustivos; ya que no se conoce la totalidad de

los tipos que se fabricaban. Los trajes que vamos a relacionar aparecen en los diversos códices tributarios.

Todos los trajes y rodela estaban hechos de plumas, era trabajo de los amanteca⁸⁸. Debajo de los trajes, los guerreros llevaban su armadura⁸⁹. Los trajes incluían siempre un tocado o un espaldar, conocido como cacaxtli⁹⁰, en donde se colocaba la insignia de la unidad; la cual, formaba parte esencial de la divisa militar. El traje se formaba de: un ehuatl⁹¹ o un jubón. El mismo ehuatl podía usarse para confeccionar diferentes clases de tocados, y los ehuatl o jubones eran menos importantes que los tocados o espalderas.

Las combinaciones de traje y rodela no siempre era la misma. En la mayoría de las veces el traje no se combinaba con una determinada

⁸⁸ Artesanos que trabajaban la pluma.

⁸⁹ Ichcahuipilli. Ya documentado más arriba.

⁹⁰ Este cacaxtli, era diferente al usado por los transportadores o cargadores (tameme), contratados por los Pochtecas.

⁹¹ Corteza o pellejo sobre el cual se confeccionaba el traje.

rodela en forma fija. Una misma rodela se combinaba con diversos trajes.

La elaboración de los trajes eran trabajos muy complicados de plumas. Bernardino de Sahagún en su obra lo describe en forma detallada⁹². Había dos formas: una era recortar la pluma y pegarla en forma de mosaico y la otra, amarrando las plumas y de esa forma componer las divisas y los tocados. En su elaboración se usaban diferentes clases de plumas y colores en un mismo traje. Sin embargo, existía la preferencia de cierto tipo y clase de pluma y un color que predominaba y del cual se derivaba el nombre del traje o divisa.

Dependiendo del color de la pluma, era el ave proveedora. Uno de los productos de alto valor de los mercaderes de larga distancia o del comercio exterior⁹³, eran precisamente las plumas

⁹² Fray Bernardino de Sahagún. Historia General de las cosas de Nueva España. Libro IX. Capítulo XVIII y subsiguientes. Pág. 517 de la edición de Porrúa.

⁹³ Pochtecas.

traídas del sureste; en sus viajes que duraban alrededor de dos años.

Color de la Pluma	Pluma. Ave
Amarillo.	Toztli. Papagayo amarillo.
Verde.	Quetzaltototl. Quetzal.
Verde.	Tzintzincan.
Verde.	Quetzal Patzactli.
Verde azulado.	Xiuhtototl. Cotinga azul.
Verde precioso.	Xiuhquechol. Pequeña ave.
Rojo	Quetzalli. Quetzal.
Rojo bermejo.	Tlahquechol. Ave pluma rica
Blanco.	Azatl. Garza.

En cuanto al color de los trajes estos podían tener plumas de un solo color o varios:

Traje.	Colores.
Cuextecatli.	Rojo, amarillo, blanco, verde, azul.
Ocelotli.	Rojo, amarillo, blanco, azul.
Tzitzimitli.	Rojo, amarillo, blanco, azul.

Armas y Tácticas del ejército mexica

Cuaxolotl	Amarillo, azul, blanco.
Teocuitlacopilli	Amarillo, azul, blanco.
Patzactli.	Verde, rojo. Verde/amarillo. Rojo/amarillo.
Matlaxopilli.	Verde, rojo, ¿azul?
Tlepapalotlahuiztli.	Azul/amarillo. Blanco/rojo. Amarillo/rojo. Verde/rojo.
Coyotl.	Amarillo.
Momoyactli.	Rojo/blanco. Rojo.
Tozcololli.	Amarillo.
Quetzaltototl.	Verde.

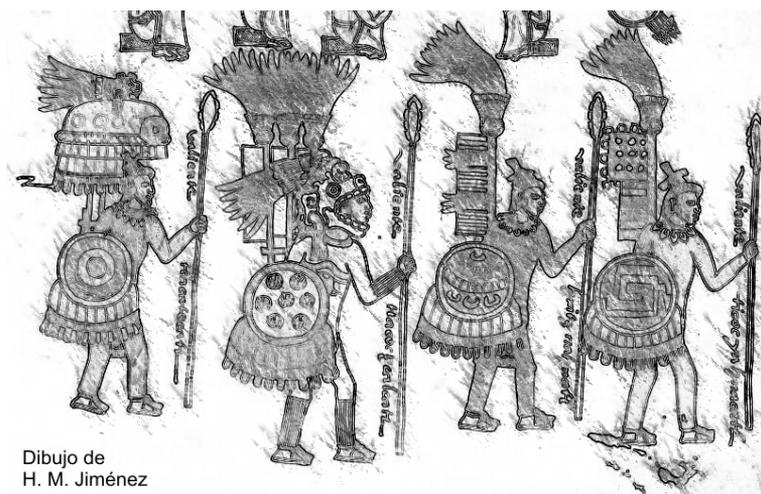


Fig. 1 Trajes Militares. Fuente: Cód. Mendocino 1.

En cuanto a las características de los trajes estos pueden ser de la forma más variada, como podemos ver a continuación:

- 1) Tzitzimitl.- Era el nombre del monstruo mítico. En la cultura occidental-cristiana vendría a representar al demonio.
- 2) Cuextecatl.- Se refiere a los Huastecos. Tenía el típico “gorro cónico que en las concepciones del México antiguo se asocia a los huastecos, y adoptado por los mexicas.
- 3) Cuaxolotl.- Cabeza doble o cabeza de perro. Se cree por las concepciones míticas que hacía referencia con la “diosa Chantico” o a los días de fuego. Esta divisa se llevaba fija sobre un espaldar.
- 4) Patzactli.- Lo aplastado. Se caracterizaba por un penacho grande hecho de plumas verdes de quetzal o de plumas rojas de quetzal. Este penacho estaba fijado en un espaldar.

- 5) Tozcoyotl (Coyote amarillo de plumas de Toztli). También se relacionaba con un animal sobrenatural, el coyote y con ideas del nahualismo. Existían varios trajes de coyote. Sahagún menciona ocho diferentes clases de coyote. Entre otros menciona:
 - a) Citlalcoyotl (Coyote de estrellas).
 - b) Tlecoyotl (Coyote de fuego).
- 6) Matlaxopilli (Dedo del pie de red). Era una divisa que se llevaba amarrada por la espalda hecha de plumas verdes de quetzal o de plumas rojas. Esta divisa podía llegar a tener hasta dos metros de altura.
- 7) Momoyactli (Lo disperso). Era un penacho de plumas rojas y blancas. Se lleva como espaldar.
- 8) Ocelotl (Jaguar). Símbolo del guerrero valiente.

- 9) Papalotlahuiztli (Divisa mariposa). Se refiere a la mitología nahuatl de la mariposa, aparte de esta divisa, también hay otras como:
- a) Xochiquetzalpapalotl (Mariposa de flor preciosa).
 - b) Itzpapalotl (Mariposa de obsidiana).
 - c) Tlepapalotlahuiztli (Divisa de mariposa de fuego). Según Seler representa a la Señora del fuego de Xochimilco.
- 10) Quetzaltototl (Pájaro de quetzal). Divisa en forma de pájaro llevada a cuestras.
- 11) Teocuitlacopilli (Gorro cónico de metal precioso). Es una variante del Cuextecatli. Lo había en tres formas: coztic, de oro; iztac, plata y azul.
- 12) Tozcololli (Torcido de plumas de Toztli). Divisa que se llevaba amarrada a la espalda y tenía como remate un penacho de quetzal.

Orden de Avance del Ejército.

El ejército mexicana, cuando salía a una campaña seguía un orden y una disciplina en su avance a tierras enemigas. Este orden era el siguiente:

- 1) Guías: Las patrullas y sus guías exploraban sin cesar montes, valles y llanuras hasta gran distancia. Por las noches encendían hogueras y los centinelas se relevaban cada dos horas. Podían decir o descubrir exactamente cuando habían pasado hombres o animales, por la simple huella dejada.
- 2) Los guerreros más valientes y parte de los jefes. Todos ellos con los informes de los guías y el análisis y estudio del terreno, elaboraban tácticas más convenientes, teniendo también en cuenta el comportamiento del enemigo.

- 3) A una distancia de un día: seguían los sacerdotes y los portadores de los dioses.
- 4) A una distancia de un día de los sacerdotes: iba el grueso del ejército:
 - a) Tropa de Tenochtitlan.
 - b) Tropa de Texcoco.
 - c) Tropa de Tlacopan.
- 5) Las mujeres se adelantaban al ejército para preparar los alimentos que tomaban los guerreros al final de la jornada. A la hora de la batalla, se quedaban en la retaguardia sin emitir ningún ruido, aun cuando vieran caer al esposo o hijo; lloraban en silencio. La idea es que el guerrero no se acordara de ellas.

Campo de batalla.

Los mexicas acostumbraban levantar el campamento en la proximidad del enemigo.

Cuando la batalla era contra un señorío o pueblo cercano, normalmente se seleccionaba un lugar en un terreno intermedio y favorable, llamado Yatlalli o Quiauhtlalli, en los lugares cercanos.

En las batallas lejanas, se buscaba uno favorable. Los propietarios del terreno, o sea, los agredidos, salían a esperar a sus enemigos.

Antes de entrar en combate, los guerreros se preparaban: Se vestían y pintaban, se colocaban sus armaduras;

Antes de iniciar la batalla: daban una gritería espantosa; producían ruidos tremendos con caracoles, atabalejos y silbidos. Todo esto

tenía como fin darse valor y asustar a sus enemigos.

La señal de inició la daba el Tlatoani o el general del ejército con un atabillo que llevaba colgado a las espaldas. El Capitán General era el porta estandarte. La señal era dada por medio de un caracol o con un atabalejo. Su posición era muy importante, porque si caía frente a sus soldados, estos huían.

Tácticas de batalla terrestre y naval.

La estrategia es “... la táctica de organizar diversas operaciones bélicas; la frecuencia y sucesión de operaciones de combate, la selección de puntos y formas de ataque en conjunto y las maneras de utilizarlas para el hostigamiento del enemigo que deben alternar con treguas y negociaciones previstas de antemano con el objeto de lograr las finalidades de una campaña militar⁹⁴”.

El plan estratégico de guerra comprende los movimientos de acciones efectivas: combates; batallas; escaramuzas; celadas; espionaje; observación de la conducta del enemigo y otras acciones que tengan como fin conducir a una serie

⁹⁴ Lamieras. El encuentro de la piedra y el acero. Pág. 36.

de enfrentamientos que estén de acuerdo a una estrategia previamente convenida.

Táctica de combate. Esta parte tiene que ver con la logística que consiste en: desplegar, proveerse de armas, alimentos y otros tipos de asistencia para el ejército en el campo de batalla...

Los cronistas, que participaron en los combates desde que tuvieron contacto con los pueblos mesoamericanos, lo narran en sus obras. Sobre todos los que tuvieron participación en las batallas contra el ejército mexicana. Las tácticas de combate que utilizaba el ejército imperial eran diversas y los cronistas se encargaron de conservarlas.

Así nos narran:

- 1) Antes de iniciar la batalla, los combatientes emitían diversos ruidos de viva voz; modulando los gritos agudos, ya que su sonido dominaba el tumulto.

- 2) Los guerreros lanzaban gritos ensordecedores para atemorizar al adversario. Por medio de tambores, caracoles marinos y otros instrumentos.
- 3) Cuando se encontraban frente al enemigo se ordenaba soplar los caracoles o silbatos de hueso.
- 4) A continuación lanzaban lanzas, dardos propulsados con lanzador⁹⁵, flechas y piedras con honda y a mano. El atlatl era capaz de lanzar sus dardos a una distancia de 125 metros de distancia y caer con una fuerza capaz de atravesar el cuerpo del soldado de un lado a otro. Los dardos más temidos por los españoles y del enemigo, era el dardo de tres puntas, producía tres heridas al mismo tiempo. Además, de ser imposible de sacarlo sin producir con toda seguridad, la muerte del desafortunado.

⁹⁵ También conocido como Atlatl.

- 5) Los que utilizaban armas arrojadas se colocaban aproximadamente a una distancia de entre cuarenta y cincuenta metros. Torquemada comenta en su obra (1969, II: 538-539). “Los primero que hacían era jugar con hondas y varas, como dardos, que sacaban con jugaderas, y las echaban muy recias, también arrojaban piedras a mano. A estos seguían los de espada y rodela; y con ellos iban arrojadores de arco y flecha y allí gastaban su almacén.”
- 6) Al inicio de la batalla lanzaban una nube de piedras y flechas, usando las hondas y el arco. Bernal Díaz del Castillo, en su Historia Verdadera..., atestigua que los flecheros y los montantes, eran sumamente mortíferos y efectivos para la infantería y la caballería hispana.
- 7) Como se iban acercando a las filas del enemigo intervenían los lanzeros de jabalina y,

luego se iniciaba el combate de cuerpo a cuerpo.

- 8) El primer ataque era furioso, pero no acometían todos de una vez. Acostumbraban tener siempre aun en el calor de la batalla, ciertas tropas de reserva para la mayor necesidad. En la lucha de cuerpo a cuerpo usaban espadas, mazas y rodelas. Contaban con el apoyo de flecheros protegidos. Cuando los flecheros tiraban su dotación (municiones). Se iniciaba una especie de pega y corre, es decir, pequeñas escaramuzas.
- 9) Efectuaban alternancia de cuerpos diversos del ejército, como para conjugar acciones de ataque de acción global, estaba en relación con el armamento y su complementariedad. La alternancia entre cuerpos del ejército obedecía a una táctica variable, de acuerdo a situaciones y tiempos de batalla, y al uso con las mismas armas, las combinaciones y los efectos eran

múltiples durante la misma acción. Actuaban por un lado los flecheros y tiradores de varas, y por otra, los guerreros de espadas, macanas y montantes; o ataques de espaderos y rodeleros; flecheros y tiradores de Atlatl y lanceros en acciones separadas, pero combinando en sus efectos.

- 10) La misma arma efectuaba ataques “pincelando” al enemigo: los flecheros habían de retirarse de la escena de combate para reaprovisionarse y para tener distancia para accionar el arco, los del Atlatl para hacer efectivo el tiro, Así sucesivamente.
- 11) Los ataques podían romper en formación cerrada o en grupo compacto. Bernal Díaz del Castillo comenta en su obra como iniciaban los combates: “Pues como comenzaron a romper con nosotros, ¡que granizada de piedras de los honderos!, pues flecheros, todo el suelo hecho parva de varas tostadas de a dos

gajos, que pasan cualquier arma y las entrañas a donde no hay defensa; y los de espada y rodela, y de otras mayores que espadas, como montantes y lanzas... qué braveza se juntaban con nosotros y con qué grandísimos gritos y alaridos⁹⁶”. Torquemada comentaba que antes de romper con el enemigo andaban primero como escaramuceando, se iban y volvían, prendiendo e hiriendo a los enemigos postreros que los seguían. De esa forma andaban un rato. Cuando un escuadrón se cansaba, era remplazado por otro de refresco. Esta táctica tiene como fin apartar pequeños grupos de la fuerza principal y de su fortaleza.

- 12) Atacaban de frente sin romper unos contra otros, se volvían y daban la espalda, haciendo como si huían y luego volvían, acometiendo al enemigo que los había seguido. En otras ocasiones se quedaban un rato hasta que se

⁹⁶ Bernal Díaz del Castillo, 1960, I:194

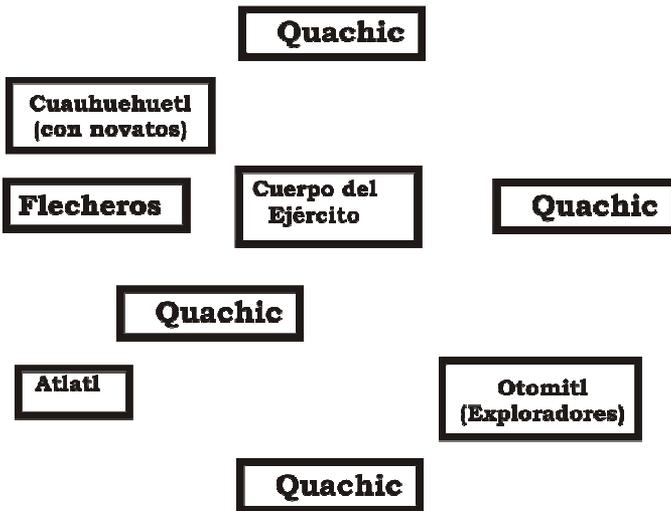
cansaban y, el retiro era para que entrara en acción la tropa de refresco. Cuando luchaban salían armados con lanzas y espadas de navajas de obsidiana, las que llevaban sujetas por medio de una cinta de cuero para evitar su pérdida. Los escuadrones que participaban en el combate aprovechaban estas salidas para descansar y reaprovisionarse de armas y alimentos. Esta acción podían sostenerla por días, dando descanso a sus tropas y tratando de agotar al enemigo. Un ataque final, definía la batalla.

- 13) Las unidades del ejército se podían dividir en componentes más pequeños para combatir. La gente de vanguardia no era la más diestra, gastaban y gastaban buena parte de las “municiones” (piedras, flechas, varas, dardos, etc.). Las unidades del ejército podían salir... con diversas armas según la necesidad de la estrategia y del jefe del ejército.

14) Otra táctica era efectuar emboscadas al enemigo, sobre todo para los que les seguían cuando aparentemente salían huyendo o se retiraban. Y los mexicas, eran expertos para preparar todo tipo de emboscadas. Hacían hoyos en el suelo que cubrían con ramas y hojas. Esto lo hacían principalmente en la noche. Enviaban un contingente a provocar a los enemigos, y cuando llegaban al lugar de la emboscada, salían estos. Dicen que era raro el que lograba salvarse. Bernal Díaz del Castillo narra un combate en el Cabo Catoche en donde dice: "...que salieron escuadrones de indios de guerra que estaban al acecho para matarlos y a una voz los escuadrones se vinieron con gran furia y presteza y los comenzaron a flechar, de tal suerte que en la primera roseada hirieron a quince españoles; los guerreros traían armadura de algodón que les daba a las rodillas y como armas: lanzas y rodela y arco y

flechas; y al juntarse pie a pie con los españoles, y con las lanzas a batiente nos hacían mucho mal⁹⁷”.

- 15) La formación de combate utilizada por lo regular por los ejércitos del imperio mexicana era:



- 16) Cada escuadra tiene una bandera alta, todos deben de concurrir allí, tras aquella bandera y señal.

⁹⁷ Bernal Díaz del Castillo. Óp. Cit. Pág. 6.

- 17) La dirección de las maniobras del ejército, el avance o repliegue y animar a los guerreros, se llevaba a cabo con los siguientes recursos: con voz viva; por medio de tambores, caracoles marinos y otros instrumentos.
- 18) Los oficiales para dar órdenes e instrucciones en combate y poder vencer el ruido ensordecedor de la batalla, usaban: Silbatos; Tamborcillo que traían a la altura del pecho. Sobre el cual hacían sonar señales convenidas previamente. Bernal Díaz del Castillo dice “todos los capitanes... traían grandes penachos, a tambores y trompetillas, y las caras almagradas⁹⁸...”.
- 19) Las unidades del ejército mexica eran capaces de realizar: celadas, ardidés, trampas, emboscadas y otras maniobras parecidas; fingir retiradas y después que el enemigo los seguía, realizar un contra ataque; utilizar

⁹⁸ Óxido rojo de hierro, más o menos arcilloso, abundante en la naturaleza, y que suele emplearse en la pintura.

guerreros enanos agazapados, camuflaríamos, atacar al enemigo por atrás, cuando una unidad o escuadra fingía una retirada; ataques nocturnos; además, de observar una estricta disciplina.

- 20) Procuraban en todo momento mantener la unión de sus batallones, defender el estandarte y retirar los muertos y heridos de la vista del enemigo.
- 21) Cuando algún enemigo se resistía a darse por prisionero, el que quería apresararlo, lo hería en las piernas para que no pudiera escapar; si era necesario, recibía ayuda de sus compañeros.
- 22) Cuando el ejército tomaba el estandarte, o mataba el general, lo comunicaba al enemigo para solicitar su redención. Por lo general, el enemigo se podía en fuga, y era imposible hacerlo regresar.

- 23) Cuando el Huey Tlatoani de Tenochtitlan apresaba con sus manos a un enemigo; le enviaban de todas las provincias del Imperio los parabienes con algunos regalos, vestían al cautivo con las mejores galas y joyas y en andas lo llevaban a la corte, en donde salían los ciudadanos a recibirle con música y aclamaciones.
- 24) Al final del combate, cuando el enemigo retrocedía y se daba a la fuga, los mexicas los perseguían hasta el poblado. El enemigo se hacía fuertes en el Teocali⁹⁹ y desde ahí continuaban peleando, las mujeres y los niños ya habían huido. Los mexicas iban incendiando y saqueando lo que encontraban a su paso, esta acción duraba hasta lograr la rendición total.
- 25) Para detener el saqueo y los incendios, era necesario negociar la paz. Los vencidos

⁹⁹Templo de su "dios".

convencían a su Señor, e inclusive lo llegaban a matar para negociarla. El vencido solicitaba clemencia ante el Tlatoani o al comandante general del ejército, cuando este representaba a su Señor; junto con la clemencia, ofrecían entregar en pago por los gastos de guerra, un tributo. Una vez que se llegaba a un acuerdo en cuanto al monto del tributo y las fechas en las cuales sería entregado¹⁰⁰. En ese momento el Tlatoani o el Comandante general del ejército ordenaba se detuviera el saqueo, los incendios y el combate.

- 26) Los vencedores recogían el producto del saqueo y todas las armas defensivas u ofensivas de los vencidos, así como a sus muertos; dejando los muertos de los enemigos regados en el campo. También recogían las canoas perdidas. Una vez que el tambor sonaba la orden de detención del combate,

¹⁰⁰ Por lo normal era cada 80 días. El tributo estaba calculado en el sentido de no conducir a los vencidos a la ruina.

había que conformase con lo logrado del saqueo.

27) Concluida la batalla celebraban los vencedores con grandes regocijos la victoria y premiaban a los oficiales y soldados que habían tomado algunos prisioneros durante la batalla.

Batallas navales.

Los combates navales eran con canoas bien aderezados. Usaban también en los pantanos, unos palos largos y fuertes cuyas puntas eran tostadas al fuego; éstas las usaban como lanzas contra el enemigo, y como sostén para saltar de una chinampa a otra.

Mientras unos combatían en tierra, otros, se subían en canoas bien aderezados, se arrojaban violentamente contra el enemigo, atacando con el cuchillo de ixtle y ayudados con la lanza en el agua. También los flecheros debidamente

protegidos con rodela en las canoas enviaban lluvia de flechas, dardos y lanzas sobre el enemigo. Durán dice en su obra: los hombres encargados de proteger a la tropa ofensiva eran “tan diestros en desviar flechas con la rodela, que eran espanto, porque en viéndola venir luego la daban con la rodela”¹⁰¹ que la desviaban.

En las canoas que utilizaban para el asalto, venían muy bien protegidas. Durán nos dice: “(...) las canoas muy bien aderezadas de ricas rodela y plumas con que los remeros venían cubiertos y los que pelean venían en ellas todos muy bien armados, cubiertas sus armas de plumas (...)”¹⁰². El mismo Durán nos narra: “(...) empezaron a disparar muchas varas arrojadas y flechas, y fue con tanta furia y prisa que cubrían

¹⁰¹ Durán. Historia de las Indias de Nueva España. Capítulo XIV, pág. 172.

¹⁰² Ídem pág. 172.

el sol, y fue tanta la vocería que juntamente levantaron, que hundían los valles.”¹⁰³

Cuando se combatían en los lagos, los mexicanos colocaban estacas de madero gruesos en el agua, para inutilizar las canoas del enemigo.

En muchas ocasiones los mexicas utilizaban ardides de psicología de terror. Durante la noche hacían grandes fogatas y luego sacrificaban a un enemigo tomado prisionero o le cortaban a un enemigo muerto la cabeza y se la enseñaban a sus compañeros, diciéndoles que sería lo mismo que les pasaría si no se rendían. En otras ocasiones, organizaban un griterío y hacían un gran ruido durante toda la noche, con el fin de no dejar descansar al enemigo. Para ello usaban el tambor, bocinas, cornetas, caracoles y ocarinas, con un toque doloroso. Esta acción podía durar toda la noche y todo el día

¹⁰³ *Ibidem*. Capítulo XII Pág. 161.

Los mexicanos eran capaces de coordinar perfectamente sus fuerzas navales y terrestres, en donde participaban miles de hombres y canoas, eran acciones planeadas y desarrolladas con precisión.

Los mexicas atacaban con agilidad con las canoas y en forma veloz dentro de la laguna y luego se desplazaban por los canales estrechos o los pantanos en caso de existir, en el lugar de la batalla. También eran capaces de ocultar miles de canoas en estos sitios, y lanzarse al combate en el momento adecuado para sorprender al enemigo.

Con ardides atraían a los enemigos a posiciones en las cuales quedaban ha descubierto y los recibían con una lluvia de flechas desde las canoas. Causándoles muchas bajas. Esto lo realizaban de día y de noche.

Isabel Bueno nos comenta en su obra: “(...) el uso de canoas para atacar a otras poblaciones, los tipos de estas, al menos dos, dependiendo su

tamaño, que eran capaces de brindarlas, de tal forma que el fuego no los hacían daño tan pronto como cabría esperar al colocarse los soldados tras los parapetos”¹⁰⁴. Y luego agrega: “No cabe duda que el uso de la armada (canoas) modifico en su beneficio los aspectos tácticos y logísticos, aparte de obtener un abaratamiento de los costos. Axayacatl las utilizó en su guerra contra los tlatelolcas en 1473 y en 1478, contra Xiquipilco, Xocotitlan, Xilotepec y Tocpan. Y en todos los casos obtuvo la victoria”¹⁰⁵.

Por otra parte, en opinión de Ross Hassing, fue un gran acierto utilizar el lago para resolver problemas de transporte y logísticos y utilizarlo como plataforma para lanzarse al enfrentamiento¹⁰⁶.

¹⁰⁴ Isabel Bueno Bravo. La guerra naval en el valle. Pág. 201.

¹⁰⁵ Ídem Pág. 208.

¹⁰⁶ Aztec Warfare. Imperial Expansion and Political Control. Norman University of Oklahoma Press. 1988. Pág. 185-186. Citado en La guerra naval en el Valle. Pág. 208.

“Si el escenario de la batalla era una de las ciudades situadas en los lagos, a los combatientes terrestres se les unían las navales.”¹⁰⁷

Las canoas no solo aportaron una gran ventaja para el transporte del ejército, sino también para los suministros de alimentos, armas y municiones; y no digamos para el transporte rápido de las reservas militares.

¹⁰⁷ Bueno Bravo. Op. Cit. Pág. 202.

El Regreso del ejército.

Una vez obtenida la victoria se enviaban mensajeros a las ciudades de Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopan y a las demás ciudades aliadas. De esta forma los habitantes que no participaron en la campaña se enteraban.

La población se enteraba por medio del toque de tambor y por las fogatas encendidas durante la noche.

Estos mensajeros eran enviados como iba avanzando la columna del ejército vencedor, la cual era recibida por los pueblos por donde pasaba con grandes discursos, bienvenida y celebraciones.

Cuando la columna se encontraba a un día de la Tenochtitlan, capital del imperio, se organizaban los dirigentes, la nobleza y el pueblo

en general para darles la bienvenida, ya que representaba un acontecimiento lleno de regocijo. Para ello, todos los que permanecieron en la ciudad, salían a recibir a los triunfadores; al frente iban los ancianos y los sacerdotes que al encontrarse con el ejército, incensaban a los guerreros, mostrando con eso que se les destinaba a Huitzilopochtli. A continuación se decían largos discursos y al final el cortejo se dirigía a la ciudad.

Después todo el pueblo, nobles y funcionarios que no participaron en la campaña, esperaban la gran celebración de reconocimiento a los dirigentes del ejército, oficiales y guerreros que participaron en la campaña y se distinguieron por su valor y hazañas en el campo de combate; en donde participaba el Huey Tlatoani y todos los demás funcionarios del estado.

Funeral de los caídos.

“Cuenta la leyenda, que los guerreros muertos en combate; retornaban como “colibríes, para ir a la Casa del Sol”.

Humberto Miguel Jiménez.
(Jaguar de Jade).

Los mexicanos por lo general quemaban a sus muertos, en lugar de enterrarlos, como lo hacían los zapotecos y los mixtecos.

Morir en combate significaba para ellos un gran honor y una dicha eterna. El guerrero caído en el campo de combate tenía asegurado un lugar entre sus compañeros águila, los Cuauhteca, designados para acompañar al sol en su recorrido

desde su salida por el oriente hasta el cenit, “en un cortejo deslumbrante de luz y resplandeciente de alegría, para reencarnar después en un colibrí y vivir por siempre jamás entre las flores”¹⁰⁸

Los funerales de los caídos podían ser divididos en dos procesos o forma de llevarlos a cabo:

- 1) Baja condición social: Eran dejados en el campo de batalla para los zopilotes. Les quitaban la quijada y la limpiaban de toda carne, poniéndola en el brazo y hacían grandes ofrendas al despojos.
- 2) Otros: Eran recogidos por los padres para llevarlos a casa, según la distancia, eran quemados en el Cuauhxicalco o en el Telpochcalli. Las cenizas de ambos eran guardadas o sepultadas.

Las honras que se hacían eran en función a sus merecimientos y valor.

¹⁰⁸ Soustelle. La vida cotidiana de los aztecas. 1970. Pág. 59

Una vez en la capital y a solicitud de los señores al Tlatoani, se llevaba a cabo una ceremonia fúnebre en honor de los caídos en la guerra.

Una vez concedida la ceremonia. El Tlatoani enviaba a los Cuauhuehuetque¹⁰⁹, maestros del colegio militar, a la casa de los que habían caído en combate, porque ellos los conocían.

“Una vez en la casa les decían a las viudas: ‘Hijas mías, no te consuma la tristeza y te acabe los días de la vida: aquí os traemos y pasan por vuestra puerta las lágrimas y los suspiros de aquellos que eran vuestro padre y madre y todo vuestro amparo; esforzaos y mostrad sentimiento por aquellos nuestros hijos, los cuales no murieron arando, ni cavando, ni por los caminos buscando su vida, sino por la honra de la patria son idos, todos tomados de la mano y con ellos el

¹⁰⁹ Durán dice que corresponde al grado de coronel.

gran señor (Huitzilopochtli), deudo muy cercano de nuestro tlatoani y señor, el cual con los demás gozan de aquellos resplandecientes aposentos del sol, donde andan en su campaña ataviados y arreglados de aquella luz suya...”.

“Una vez terminada la plática salían los cantores a la plaza, eran cantores particulares, todos ellos con cintas de cuero negro atadas en la cabeza. Con su instrumento tocaban un sonido triste y lloroso. Entre lamentaciones realizaban su responso”

“Con los primeros cantos salían las viudas o deudos con las mantas de su marido a los hombros y los ceñidores y bragueros en el cuello, los cabellos sueltos y todo al mismo tiempo daban palmadas al ritmo de la música, lloraban amargamente y otras veces bailaban inclinados hacia la tierra y así inclinados caminaban hacia atrás”.

“También salían los hijos de los muertos con las cajuelas de los bezotes, orejeras, nariceras y demás joyas del difunto a cuestras, lloraban y daban palmadas igual que las mujeres.”

“Los hombres estaban de pie sin cambiarse con las espadas y escudos en la mano, ayudaban a las mujeres a llorar.”

“Después de un gran rato de llorar los ancianos les decían: ‘descansa un poco y consuélate, el grande y resplandeciente sol, el cual pasa y rodea al mundo por encima de vuestra cabeza, a quien habéis hecho este llanto y honra.’”

“Llegaban los amortajadores parientes de las viudas; entraban, se paraban y comenzaban a llorar con gran sentimiento.”

“Los cantores volvían a cantar sus lamentaciones y tomaban otro llanto de nuevo y producían aullidos poniendo gran lastima y temor dando grandes palmadas al son del instrumento.”

“Cuando los cantores dejaban de cantar, venían los amortajadores, se formaban en línea y saludaban una a una a las viudas dándoles el pésame del suceso y a los viejos que estaban presentes les decían: ‘muchas gracias os damos, señores, por la honra que hacéis al sol, Señor de la tierra, productor de todas las cosas, y a sus hijos los muertos en la guerra’. Les agradecían la honra que se les hacía.”

“Dejaban pasar cuatro días.”

“Al quinto día, hacían con rajadas, hechas con palo de tea, hacían los bultos de los muertos con pies, brazos y cabezas; les ponían cara, ojos y boca y con papel les hacían sus ceñidores, bragueros y sus mantas. En los hombros les ponían unas alas de plumas de gavilán, para que todos los días volaran delante del sol. Les emplumaban la cabeza y les ponían sus orejeras, bezotes, nariceras. Ponían todas estas estatuas en la pieza llamada Tlacoachcalco. A continuación

entraban las viudas y a cada uno les ponían un plato de comida de un guisado que llamaban Tlactlacualli (comida humana) y tortillas que llamaban Papalotlaxcalli (pan de mariposa), un poco de harina de maíz, disuelta en agua para beber.”

“Una vez terminada la ceremonia anterior entraban los cantores y tocaban el atambor y cantaban canciones de luto. Vestían mantas sucias y manchadas, los mismo las cintas colocadas en la cabeza. La cara sin lavarse en donde se les notaba las lágrimas; a este canto lo llamaban tzocuicatl (canto del sudor). A continuación se untaban la cabeza de una manteca hecha de árbol, usada para matar piojos. Traían a continuación una xicara de pulque, la ponían delante de la estatua, este vino se llamaba teotecomatl (xicara divina). También colocaban rosas y pipas de tabaco y un canuto grande y grueso para beber, este canuto lo llamaban ‘bebedero del sol.’”

“Los cantores tomaban las xicaras y las levantaban a lo alto delante de la estatua, por tres veces y a continuación lo derramaban en cuatro partes alrededor de la estatua.”

“La ceremonia terminaba a la puesta del sol. Entonces las viudas vestían a los cantores con mantas comunes, bragueros y sendas Huictli¹¹⁰ para cavar.”

“Los viejos mandaban a continuación se juntaran todas las estatuas y se les prendiera fuego. Todas esas estatuas hechas de tea y papel ardían con mucha furia. Todas las viudas, mujeres de esos muertos estaban alrededor del fuego llorando con mucha lastima.”

“Una vez extinguida la pira los viejos salían y les decían en particular a las mujeres: ‘hermanos míos e hijas mías, esfuerzaos y hace

¹¹⁰ Especie de azadón o pala para escavar, usado por los campesinos para sembrar y en otros muchos oficios. Consistía de un mango de madera y una punta en forma de pala con punta de metal. Los españoles le pusieron el nombre de coa, por parecerse al instrumento agrícola usado en el Caribe. A pesar que la coa terminaba en punta endurecida al fuego.

ancho el corazón; ha hemos dejado a nuestros hijos los jaguares y las águilas y no penséis de tomarlos a ver ni imaginéis que es como cuando se salía de vuestra casa mohíno y enojado, que no volvía en tres o cuatro días, ni cuando iba a buscar su vida, que volvía después: imagina que ya se fueron para siempre. Mira; lo que debéis hacer es de tu parte ocuparte en tus ejercicios mujeriles del uso y del telar, barrer y regar, de encender tu lumbre y estarte en tu recogimiento, y esperar en el Señor de lo criado, Señor del día y de la noche, del fuego y del aire.”

“Una vez terminado el discurso de los ancianos, las mujeres entraban en luto durante ochenta días, durante ese periodo no había que lavarse las vestiduras, ni la cara, ni la cabeza. Durante este periodo estaban de luto y tristeza.”¹¹¹

¹¹¹ Esta costumbre de no bañarse o lavarse la cara y el cuerpo en épocas de luto no era exclusivo de Mesoamérica. Costumbres parecidas tenemos en Egipto, considerada como un pilar de la cultura occidental-cristiana, Según cuenta Herodoto: “Cuando fallecía una persona de cierta importancia, todas las mujeres de la casa se untan de fango la cabeza y el rostro, en seguida abandonan el

“Al final de los ochenta días, los ancianos enviaban a sus ejecutores a las casas de las viudas a traer las lágrimas y tristezas al templo. Estas lágrimas y tristezas eran colocadas en unos papeles. Los sacerdotes mandaban los echarán en un lugar llamado Yanaliuhcan (lugar redondo), en ese lugar iban a tirar el llanto y la tristeza y quedaba fuera de la ciudad.”

“Las sacerdotisas les daban de vestir, ofrecían ofrendas de papel y copal y sacrificios ordinarios, con el cual quedaban libre de llantos y luto y tristeza, eran enviadas a su casa alegres y consoladas, como si no hubiera pasado nada.”¹¹²

cadáver en su habitación, se desnudan hasta la cintura, atándose en ella el vestido, dejando el seno descubierto, recorren así la ciudad, acompañados por sus parientes, dando golpes de pecho. Los hombres también se desnudan y se dan pechugones (Herodoto II. 85) Los Helénicos y los hebreos, considerados como base y principio de la cultura occidental-cristiana, se encenizaban a manos llenas para demostrar su tristeza. En la *Ilíada*, Homero narra cómo Aquiles se cubre de cenizas al conocer la muerte de Héctor (*Ilíada* XVIII. 22 y sigs.), mientras el desventurado Príamo se arrastra en el fango con la noticia de la de Patrocho (*Ilíada* XXII. 413).

¹¹² Durán. *Historia de las Indias de la Nueva España*. Tomo I. Pág. 343-346

Insignias y Distinciones militares.

Durante el gobierno de Huitzilihuitl los mexicas todavía eran tributarios de los tepanecas cuando se produjeron grandes cambios dentro de la organización del ejército mexica, conocidos por estos como Tenochcas. El Huey Tlatoani instituyó que los grados máximos del ejército quedaran en manos de los nobles de más abolengo, otorgando el de Tlacoachcalatl¹¹³ a su hermano Itzcoatl. Además perfeccionaron sus tácticas en los enfrentamientos navales.

El Huey Tlatoani en persona distribuía en el décimo mes del año, las recompensas y las distinciones honoríficas.

En el día del evento, todos se colocaban en fila frente al Huey Tlatoani, quién se encontraba en

¹¹³ Encargado de la Casa de dardos. Armero real. Capitán.

su Cuauhpetlapan, Estera de águila. Formada de plumas de águila, y un dosel forado de piel de jaguar.

Los guerreros se ponían tiesos ante él y lo saludaban. Tenía a sus pies todas las armas e insignias, escudos y macanas, tilmatli y maxtlatl.

Cada uno de los guerreros iba pasando uno a uno, según su turno, se colocaban ante él y lo saludaban. Recibían a continuación sus regalos.

A continuación se iban a colocarse sus insignias y armarse con sus nuevas armas.

Una vez que se habían armado y colocado sus insignias, se volvían a formarse frente al Huey Tlatoani. Sus insignias y recompensas recibidas los ligaban al servicio de las armas.

Una de las distinciones consistía en ser nombrado portaestandarte. El cual, era colocado en la espalda, de tal forma que sólo haciéndolo pedazos se lo podían quitar. Siempre iba al frente

de su unidad y por tanto, era el primero en entrar en contacto con el enemigo.

El Conquistador anónimo, nos dice en su obra, que existían ciertos trajes de guerreros que se entregaban como recompensa por los hechos realizados en combate.

Había tres que representaban animales con asociaciones míticas: el Ocelotl (jaguar), el coyote, puma y el quetzal. Estaban elaborados de plumas y no de las pieles de esos animales. El Ocelotl, coyotl y el Tzitzimitl eran trajes con tocado; en el cual la cabeza del guerrero quedaba dentro de él y su cara en las fauces del animal. De esa forma el guerrero recibía la protección de su Nahualli.

Además había otros trajes y atavíos que representaban a ciertos elementos míticos: Cuextecatl, Cuaxolotl, Tlepapalotlahuiztli y el Teocuitlacopilli.

Hubo ocasiones que el Huey Tlatoani entregó como premio a mensajeros cargas de cacao; “como en el caso de los enviados a consultar a Huemac”¹¹⁴, el Tlatoani-advino de Cincalco¹¹⁵.

Los premios y distinciones entregadas por el Huey Tlatoani era diversas y estaban estrictamente jerarquizadas y reglamentadas entre gobernadores, nobles, capitanes y guerreros. Aquí tan sólo hablaremos de las principales, ya que se desconocen la existencia total de ellas.

Comenzaremos con los premios y distinciones otorgados a Gobernadores y nobles:

1) Cascos:

- a) Xiuhcoyotl. Insignia de coyote azul; la cabeza del coyote está cubierto con plumas azules y tiene una cresta de plumas de quetzal.

¹¹⁴ Durand-Forest Jacqueline. El cacao entre los aztecas. Estudios de Cultura Nahuatl. 1967 Volumen VII. Pág. 169.

¹¹⁵ Situado en el occidente.

- b) Quetzalcuacuahuítl. Insignia con cuernos de pluma de quetzal, está cubierto con plumas preciosas.
 - c) Quetzaltzitzimitl. Insignia en forma de calavera, cubierta totalmente de plumas de quetzal.
 - d) Quetzalcuatlamoyaoalli. Insignia con plumas de quetzal derrumbándose sobre la insignia. Las plumas cubren toda la cabeza y son plumas de loro amarillo y entre ellas hay plumas de quetzal.
 - e) Quetzalpatzactli. Insignia en forma aplanada. Esta elaborada sobre un marco cubierto de plumas diversas. En la cima se forman de cada lado plumas de quetzal enfrentadas.
- 2) Escudos:
- a) Chimalli quetzalxicalcolihqui. Esta bordado en forma realzada con plumas de quetzal y tiene plumas caídas al final.

- b) Quetzalcoexyo chimalli. Elaborado con plumas de papagayo amarillo, tiene plumas caídas al final.
- c) Tozmiquizyo chimalli. Tiene el signo de la muerte al centro. Fabricado con plumas de papagayo azul y tiene plumas colgando al final.
- d) Teocuitlaxapochimalli. Escudo redondo de oro, tiene plumas colgando al final.
- e) Cuauhtetepoyo chimalli. Contiene una garra de águila formada con plumas y plumas colgando al final.
- f) Teocuitlateteyo chimalli. Escudo de plumas amarillas de papagayo y en el centro cinco piedras brillantes de plata con plumas colgando.
- g) Poztecqui chimalli. Formado con plumas, mitad de papagayo y mitad de quetzal, con plumas colgando en un ángulo.

3) Trajes de noble:

- a) Una camisa acolchonada de algodón. Túnica de plumas azul del pájaro cotinga. Collar de estera de oro. Besote de jade. Orejera de oro. Insignia de pluma de quetzal comprimida. Escudo de plumas de quetzal. Espada. Fajero precioso. Cacle real.
- b) Camisa acolchonada de algodón. Túnica de plumas de loro amarillo. Besote de jade. Orejera de turquesa. Bandera de oro. Collar de jade. Escudo con una calavera de plumas de loro amarillo. Espada. Fajero precioso. Cacle real.
- c) “Caballeros”¹¹⁶. Tenían el mismo nivel que un noble, pero procedían del pueblo. Se habían distinguido en la guerra hasta alcanzar el nivel de un noble:

¹¹⁶ La designación del nombre, fue puesto por los cronistas españoles. No existe en la sociedad mexica, un equivalente a este nivel social.

- i) Camisa acolchonada de algodón. Túnica de plumas principesca. Besote de turquesa. Orejera en forma de escarabajo. Collar en forma de sembrado de jade y oro. Pluma de quetzal. Escudo Huasteco. Espada. Fajero precioso. Cacles preciosos.
 - ii) Camisa acolchonada de algodón. Túnica de plumas de garza. Besote de oro en forma circular (Tamalacatentetl¹¹⁷). Insignia de pluma comprimida de garza. Chimalli con los labios gruesos. Espada. Cacles preciosos.
- 4) Túnica para gobernadores y nobles.
- a) Pillihuiehuatl. Exclusivo para hijos de nobles. De plumas finas. Elaborado completamente de plumas finas colocadas sobre una tela. Tiene plumas colgando al final.

¹¹⁷ Besote redondo.

- b) Xiuhehuatl. Sobre una tela se colocan plumas azules en línea continua. Tiene plumas colgando al final.
 - c) Tozehuatl. Túnica de plumas de papagayo amarillo (Toztli) sobre una tela. Tiene plumas colgando al final.
 - d) Aztaehuatl. Túnica de plumas de garza blanca sobre tela. Tiene plumas colgando al final.
- 5) Besote para gobernadores y noble.
- a) Teocuitlacuauhtentetl. Besote de oro en forma de águila.
- 6) Gargantilla para gobernadores y nobles.
- a) Cozcapetlatl. Tejida de oro moldeado y cortado en tiras y tejidas en hileras muy finas y al alrededor en el borde con campanillas.
 - b) Teocuitlacozcaatl temoltic. En forma de escarabajo de oro. Los tres escarabajos estaban forjados en oro.

- c) Chayahuac cozcatl. Gargantilla formada con cuentas de oro y jade, amarrado con un cordón. Tenía en el centro un disco de jade con campanas de oro al alrededor.
- d) Chalchiuhcozcatl ololihqui. Gargantilla de cuentas grandes de jade. Las cuentas están perfectamente redondas. Para gobernadores y nobles.

7) Orejeras.

- a) Mayananacochtli. Elaborado en jade con forma de escarabajo verde.
- b) Xiuhnacochtli. Orejera de turquesa.
- c) Coztic Teocuitlazoyanacochtli. Orejera en forma de palma vuelta hacia atrás de oro batido.
- d) Xiuhananacaztli. Orejera insignia del agua azul. Una red del pelo cubierta de plumas azules. Hay en las representaciones las corrientes de oro del agua del lado del oído. Las corrientes de oro del agua no son

delicadamente visible. El anacaztli, (plumaje distintivo del soberano de Tetzco), se lo colocaba en ambos lados. Solo era usado por el Emperador.

- 8) El Tlatoani cuando se encontraba en campaña usaba las siguientes insignias y vestidos:
- a) Llevaba sobre sus armas sus insignias.
 - b) En las piernas usaba unas medias botas de lámina sutiles de oro (cozehuatl).
 - c) Laminilla de oro en los brazos (matemecatl).
 - d) En las muñecas unas manillas de piedras preciosas (matzopeztli).
 - e) En el labio inferior una esmeralda engastada en oro (tentetl).
 - f) Unos zarcillos de esmeraldas en las orejas (nacohtli).
 - g) En el cuello una cadena de oro y pedrería (cozcapetlatl).

h) Penacho de vistosas plumas preciosas que bajaban de la cabeza por la espalda hasta la cintura (cuachictli).

Los mexicanos siempre distinguieron a las personas, en especial, en la guerra, con sus insignias.

Bibliografía.

- Acosta, José de. Historia natural y moral de las Indias. Preparado por José Alcina Franch. Crónicas de América. Editorial Dastin. Historia. España, s/fecha. Pág. 492
- Armillas, Pedro. Fortalezas Mexicanas. Cuadernos Mexicanos. México septiembre-octubre 1948. Volumen VII número 5. Página 143-163+Dibujos-fotografías.
- Broda, Johanna. El tributo en trajes guerreros y la estructura del sistema tributario mexicana. En Carrasco Pedro y Broda Johanna editores. Economía Política e ideología en el México prehispánico. Prefacio de los editores. 3º edición. CIS-INAH (Centro de Investigaciones Superiores del INAH. México 1982. Pág.

Bueno Bravo, Isabel. La guerra naval en el Valle de México. Estudios de Cultura Nahuatl. México 2005. N° 36. Pág. 199 – 238.

Carrasco, Pedro. Estructura político – territorial del Imperio Tenochca. La Triple Alianza de Tenochtitlan, Tetzaco y Tlacopan. Presentación de Alicia Hernández Chávez. Prefacio del autor. Fondo de Cultura Económica. El Colegio de México. México 1996. Sección de Obras de Historia. Fideicomiso Historia de las Américas. Hacia una nueva historia de México.

Chimalpahin, Cuauhtlehuanitzin, san Antón Muñoz. Relaciones originales Chalco Amaquemecan. Preparación Silvia Rendón. Prefacio Ángel Ma. Garibay. Fondo de Cultura Económica. México 1965. Pág. 365

Clavijero, Francisco Javier. Historia antigua de México. Tomo 29. Prólogo Mariano Cuevas. 11° Edición. Editorial Porrúa. México 2009.

Colección Sepan Cuantos. Pág. 879.

Díaz del Castillo, Bernal. Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España. Tomo 5. Prólogo, introducción y notas de Joaquín Ramírez Cabañas. 2º Edición. Editorial Porrúa. México 1962. Colección Sepan Cuantos.

Díaz Infante, Fernando. La Educación de los aztecas. Cómo se formó el carácter del pueblo mexicana. Introducción del autor. 3º Edición. Editorial Panorama. México 1984. Colección Panorama. Pág. 148.

Duran, Diego fray. Historia de las Indias de la Nueva España e islas de tierra firme. Tomo 1 y 2. Estudio preliminar de Rosa de Lourdes Camelo y José Rubén Romero Galván. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México 2002. Colección Cien de México. 1º Reimpresión. Pág. 944 + 118 láminas.

El Conquistador Anónimo. Relación de algunas

cosas de la Nueva España, y de la gran ciudad de Temestitán México, escrita por un compañero de Hernán Cortés en García Icazbalceta Joaquín. Colección de Documentos para la historia de México. Versión actualizada. Tomo 1. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Tomos 5. Pág. 76-95

Fuentes Aguilar, Raúl. De la guerra florida al combate de flores. Edamex. México 1994. Pág. 111.

Jiménez, Humberto Miguel. Tácticas y armas de guerra en Mesoamérica en el siglo XVI (Primera Aproximación) Mecanografiado, México 2005.

Katz, Friedrich. Situación social y económica de los aztecas. Durante los siglos XV y XVI. Monografía 8. Traducción de María Luisa Rodríguez Sala. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de

Investigaciones Históricas. México 1966.
Serie de Cultura Nahuatl. Pág. 208.

Lameiras, José. El encuentro de la piedra y el
acero: la Mesoamérica militarista del siglo
XVI. El Colegio de Michoacán. México
1994.

Los Déspotas armados. El Colegio de
Michoacán. México 1985.

López Austin, Alfredo. La Educación de los
antiguos nahuas. Tomo 1. Ediciones El
Caballito. SEP. Cultura. México 1985.
Colección Biblioteca Pedagógica. Pág.160.

Monjarras Ruiz, Jesús. Panorama general de la
guerra entre los aztecas. Estudio de cultura
Nahuatl. Vol. XII. México 1976.

Moreno, Manuel M. La organización política y
social de los aztecas. Instituto Nacional de
Antropología e Historia. Serie Historia.
México 1962.

Sahagún, Bernardino de fray. Historia general de

las cosas de la Nueva España. N° 300.
Preparación y anotado por Ángel María
Garibay. Editorial Porrúa. México 1999.
Colección Sepan Cuantos. Pág. 1093

Semo, Enrique. Coordinador. Los orígenes. De
los cazadores y recolectoras a las Sociedades
Tributarias. 22,000 aC. – 1519 dC. Tomo 1.
Presentación del Coordinador. Universidad
Nacional Autónoma de México. Océano.
México 2006. Colección: Historia
Económica de México. Tomos 13. Pág. 353.

Soustelle, Jacques. La vida cotidiana de los
aztecas en víspera de la conquista. Traductor
Carlos Villegas. Introducción del autor.
Fondo de Cultura Económica. México 1970.
Sección de Obras de Antropología. 1°
Reimpresión. Pág. 283+Láminas y figuras.

Sullivan, Thelma D. The arm and insignia of the
mexica. Estudios de Cultura Nahuatl.
Traducción de Humberto Miguel Jiménez

Armas y Tácticas del ejército mexicana

para Armas y Tácticas del Ejército Mexica.
México 1972. Volumen 10. Página 55 –
193+ilustraciones.

Índice

- Armas del Ejército Mexica**, 78
- Banda de guerra.**, 60
- Bibliografía.**, 214
- Campo de batalla.**, 168
- Ceremonia de iniciación.**, 134
- Educación Militar.**, 106
- El Escalafón militar.**, 121
- El Regreso del ejército.**, 190
- Funeral de los caídos.**, 192
- Insignias y Distinciones militares.**, 202
- Introducción.**, 15
- Justicia Militar.**, 128
- Los Guerreros.**, 116
- Los Mandos del Ejército.**, 101
- Motivos de la guerra.**, 137
- NOTA ACLARATORIA**, 9
- Orden de Avance del Ejército.**, 166
- Órdenes Militares.**, 131
- Organización del Ejército.**, 28
- Organización militar.**, 149
- Procedimiento para declarar la Guerra.**, 141
- Tácticas de batalla terrestre y naval.**, 170
- Tipos de guerra y combate.**, 152
- Unidad Atlatl.**, 52
- Unidad Cuauhuehuetl**, 54
- Unidad de Comunicaciones.**, 39
- Unidad de Flecheros.**, 50
- Unidad de Fortificaciones (Yaocalli).**, 61
- Unidad de Inteligencia Militar.**, 36
- Unidad de Intendencia.**, 33
- Unidad de Sanidad.**, 32

Unidad de zapadores.,
39

Vestimenta Militar.,
158